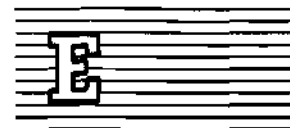


NACIONES UNIDAS
CONSEJO
ECONOMICO
Y SOCIAL



Distr.
LIMITADA
LC/L.463/Add.7
Agosto de 1988
ORIGINAL: ESPAÑOL

CEPAL

Comisión Económica para América Latina y el Caribe

ESTUDIO ECONOMICO
DE AMERICA LATINA Y EL CARIBE

1987

ARGENTINA

Esta versión preliminar del *Estudio Económico de América Latina y el Caribe, 1987* se está distribuyendo dividido en una parte introductoria de carácter general, que lleva la signatura LC/L.463 y en varios addenda, cada uno de los cuales contiene el examen de la evolución económica de un país de la región. Estos estudios aparecerán, no en orden alfabético, sino a medida que vayan siendo terminados. El *Estudio* completo se publicará posteriormente.

Notas explicativas

En los cuadros del presente estudio se han empleado los siguientes signos:

Tres puntos (...) indican que los datos faltan o no constan por separado.

La raya (—) indica que la cantidad es nula o despreciable.

Un espacio en blanco en un cuadro indica que el concepto de que se trata no es aplicable.

Un signo menos (-) indica déficit o disminución, salvo que se especifique otra cosa.

El punto (.) se usa para separar los decimales. La raya inclinada(/) indica un año agrícola o fiscal (por ejemplo, 1970/1971).

El guión (-) puesto entre cifras que expresen años, por ejemplo 1971-1973, indica que se trata de todo el período considerado, ambos años inclusive.

La palabra "toneladas" indica toneladas métricas, y la palabra "dólares" se refiere a dólares de los Estados Unidos, salvo indicación contraria.

Salvo indicación contraria, las referencias a tasas anuales de crecimiento o variación corresponden a tasas anuales compuestas.

Debido a que a veces se redondean las cifras, los datos parciales y los porcentajes presentados en los cuadros no siempre suman el total correspondiente.

ARGENTINA

1. Rasgos generales de la evolución reciente: introducción y síntesis

La fuerte aceleración del proceso inflacionario, el retardo de la recuperación del nivel de actividad iniciada en 1986, así como el deterioro de los desequilibrios fiscal y externo, fueron los hechos más relevantes en la evolución económica de la Argentina en 1987. En efecto, luego de la interrupción abrupta de la inflación persistente que padece el país, lograda mediante la aplicación del Plan Austral a mediados de 1985, el proceso inflacionario se volvió a agudizar a partir del tercer trimestre de 1986. Durante 1987 las presiones sobre el nivel de precios se incrementaron, se ampliaron los desequilibrios fiscal y externo y se acentuaron las expectativas desfavorables de los agentes económicos. La gestión antiinflacionaria se orientó, principalmente, al manejo de políticas de precios e ingresos y a un mayor control monetario, pero la persistencia de los mencionados desequilibrios determinó un patrón recurrente de aceleración y desaceleración de precios.

Así, la tasa de variación del índice de precios al consumidor (IPC) durante el año alcanzó a 175%, duplicando la cifra de 1986, con una gran variabilidad de registros mensuales, desde un mínimo de 3.5% —tanto en abril como en diciembre— hasta un máximo de 20% en octubre.

En este contexto, el producto interno bruto aumentó poco más de 1.5%, luego de haber registrado casi 6% en el año anterior. Aun así, el producto por habitante de 1987 aún se situó 15% por debajo del obtenido en 1980. (Véase el cuadro 1 y el gráfico 1.)

El ritmo de producción se había debilitado desde fines de 1986. En el segundo trimestre de 1987 se insinuó una recuperación que no llegó a consolidarse. En consecuencia, en el promedio del año se observó crecimiento en la construcción, los servicios y la producción agropecuaria, mientras que la actividad manufacturera declinó levemente.

La formación bruta de capital fijo constituyó el factor más dinámico de la demanda interna. La inversión fija se expandió por segundo año consecutivo a un ritmo elevado, de casi el 15%, con aumentos significativos tanto de la construcción como de maquinaria y equipos y, sobre todo, de los bienes de capital importados. El coeficiente inversión-producto (13%), sin embargo, siguió manteniéndose muy por debajo del registrado en años anteriores. El consumo global creció nuevamente, aunque a ritmo más lento, en el marco de una economía que enfrentó restricciones importantes. El saldo del comercio exterior en valores constantes, por su parte, se contrajo en forma considerable por el efecto combinado de la reducción de exportaciones y del aumento de importaciones.

La aceleración y variabilidad del proceso inflacionario incidieron en una baja de las remuneraciones reales. Así, el promedio anual del salario pagado por la industria manufacturera cayó 8% en términos reales, aunque el deterioro fue de 11% de enero a diciembre del año.

La tasa de desempleo, por su parte, se mantuvo en general al nivel anterior, en el marco del reducido dinamismo que mostró la actividad interna. La tasa media se mantuvo a niveles moderados, con 5.2% hacia fin de año en la Capital Federal y el Gran Buenos Aires.

Dos hechos destacados influyeron decisivamente en el desempeño de la economía argentina durante 1987: el deterioro de la situación de pagos externos y el aumento del déficit fiscal.

En el primer caso, la cuenta corriente desmejoró en medida considerable. Los precios de exportación aumentaron algo menos de 5%, luego de la importante caída del bienio anterior, pero los términos de intercambio continuaron declinando. Con ello, la relación de precios externos se redujo 30% en total en lo que va transcurrido del decenio, y el indicador correspondiente a 1987 fue el más bajo de las últimas tres décadas. Más importante aún, sin embargo, fue el magro resultado de la campaña agrícola en 1987, que determinó una apreciable reducción de los volúmenes exportados (del orden del 14%), mientras que el volumen de las importaciones aumentó 7%. De esta forma, el superávit de la balanza comercial se contrajo fuertemente a 550 millones de dólares (casi un décimo del registrado dos años atrás), y como correlato, aumentó en 50% el desequilibrio en la cuenta

corriente, que alcanzó a un valor de 4 350 millones de dólares. La búsqueda de financiamiento externo llevó a largas negociaciones con los organismos internacionales y los bancos acreedores. Los acuerdos alcanzados permitieron obtener ingresos de capital por alrededor de tres mil millones de dólares y refinanciar la deuda en mejores condiciones. Aun así, las reservas internacionales se redujeron en 1 100 millones de dólares.

La deuda externa total se elevó en casi 6,5%, con lo cual el monto a fines de año se acercaba a los 55 000 millones de dólares. Como simultáneamente se redujeron las exportaciones de bienes y servicios, a fines de 1987 la deuda externa equivalía a más de siete veces el valor de dichas exportaciones. Los intereses brutos pagados continuaron repercutiendo de modo muy importante en el resultado de la cuenta corriente, ya que significaron algo más de la mitad de las divisas obtenidas de las ventas externas. El monto transferido por este concepto en 1987 fue, sin embargo, el menor desde 1981.

Uno de los objetivos importantes de la política económica en los últimos años ha sido la reducción del déficit del sector público a valores compatibles con una tasa de inflación más moderada. El ajuste fiscal registrado durante el bienio anterior, sin embargo, experimentó un retroceso en 1987. En efecto, el desequilibrio del sector público no financiero, que había disminuido rápidamente de casi 13% del producto interno bruto en 1984 a poco más de cuatro puntos del producto en 1986, volvió a ampliarse en 1987 superando 7% del producto interno bruto. Ello se debió tanto al descenso de la recaudación como al incremento de las erogaciones. Los bajos precios internacionales de los bienes agrícolas incidieron en una reducción de los derechos de exportación; además, cayó la recaudación del impuesto a los combustibles, mientras que las reformas del IVA y la regularización de los impuestos directos dieron resultados inferiores a lo esperado. Las empresas públicas, a su vez, mostraron una contracción de su resultado neto. Los gastos corrientes, por su parte, se elevaron en la Administración Nacional y, especialmente, en las provincias, lo que fue compensado, aunque parcialmente, por un deterioro del valor real de las prestaciones a los jubilados. De esta forma, el ahorro corriente del sector público, que en el año anterior había llegado a cerca de 2% del producto interno bruto, pasó a registrar un valor ligeramente negativo. A ello se agregó un moderado aumento de la inversión pública (a partir de valores deprimidos), con lo cual las necesidades de financiamiento del sector público se elevaron por encima de las del año anterior.

A las mayores demandas financieras del gobierno se agregaron los efectos expansivos de las operaciones de crédito de la banca oficial. Ante ello, el Banco Central trató de moderar el crecimiento monetario mediante la colocación de títulos. Esta política estuvo constreñida por la posibilidad limitada de absorción de títulos públicos por el mercado, lo que dio lugar a una gran sensibilidad de la tasa de interés al volumen de boñes en circulación y, por lo tanto, elevó los costos de las medidas de esterilización.

En este contexto, los medios de pago aumentaron 115%, a un ritmo mucho más lento que los precios internos. Con ello, se redujo el coeficiente de medios de pagos sobre el producto interno bruto, el que sin embargo, se situó bastante por encima de los niveles registrados antes del Plan Austral. Los depósitos a plazo evolucionaron a un ritmo cercano al de los precios tras haberse ofrecido tasas de interés atractivas *ex-ante*. La evolución y variabilidad de los precios, sin embargo, determinaron que, para el promedio del año, la tasa real pasiva *ex-post* resultara negativa en alrededor de un punto y medio.

La pérdida de reservas y el agravamiento de las finanzas públicas ya citados condicionaron la política económica durante todo el año. Por un lado, las autoridades económicas se veían inducidas a adelantar el tipo de cambio y las tarifas públicas; por otro, se temía que un aumento real de esos precios podía actuar sobre las expectativas y propiciar una rápida aceleración inflacionaria y, con ello, afectar los salarios reales y el nivel de actividad. Se procuró resolver esta alternativa mediante la aplicación de políticas de *shock* en dos oportunidades.

Hacia fines de 1986 se endureció la política de ingresos y el manejo monetario; los aumentos de precios se atenuaron y se insinuó una caída de la producción. La inflación se aceleró nuevamente a comienzos de 1987. Ante ello, las autoridades decidieron un congelamiento, previo al cual efectuaron drásticos ajustes nominales en las tarifas públicas y, en especial, en el tipo de cambio. La medida tuvo un efecto parcial, pues la variación de los precios se moderó por algún tiempo, pero no de un modo que hiciera prever una desaceleración sostenida. Así, la inflación se incrementó rápidamente; en julio, el crecimiento del IPC fue superior a 10% (por primera vez en dos años), y la tendencia al alza se acentuó en los meses siguientes.

El rápido incremento de las tasas de inflación iniciado a mediados del año, que alcanzó un máximo en octubre, introdujo modificaciones de cierta magnitud en los precios relativos: disminuyó el poder de compra de los salarios y aumentaron en términos reales el tipo de cambio, las tarifas públicas y los precios industriales.

El resultado de las elecciones de septiembre, en las que triunfó la oposición, creó la expectativa de un cambio en la orientación de la política económica. Aunque ello no ocurrió, se generó incertidumbre sobre el modo de adaptación del manejo económico a la nueva situación política y a los problemas derivados de la aceleración inflacionaria. Esto, unido a la disminución del saldo del comercio exterior, que fue más intensa de lo previsto, influyó en la demanda de divisas. Además, la posibilidad de que se reforzaran los controles de precios indujo a muchas empresas a efectuar remarcaciones preventivas. Al mismo tiempo, las dificultades de las finanzas públicas fueron perceptibles, lo que influyó en las expectativas, configurándose una situación potencialmente muy inestable.

A mediados de octubre, las autoridades anunciaron un nuevo conjunto de medidas económicas. Se decidió un congelamiento que, también esta vez, fue precedido por fuertes alzas en las tarifas públicas y en el tipo de cambio. Esta disposición procuraba inducir una rectificación de precios relativos y, al mismo tiempo, evitar que persistieran las muy altas tasas de inflación observadas en ese momento (cerca de 20% en el IPC y más del 30% en el índice de precios al por mayor (IPM)). Los precios se desaceleraron notoriamente hacia fines de año, alcanzando una variación mínima de 3.5% en diciembre. Los desequilibrios básicos, sin embargo, no quedaron resueltos.

En síntesis, la economía argentina durante 1987 mostró una gran inestabilidad. El bajo nivel de los precios internacionales y la contracción de la oferta agropecuaria exportable continuaron condicionando el sector externo, dado que los productos agrícolas constituyen 70% de las exportaciones de bienes. Al mismo tiempo, los acuerdos alcanzados con la banca internacional no aportaron recursos suficientes para financiar la totalidad del déficit externo, a lo que se agregó un aumento del déficit fiscal de alrededor de tres puntos del producto. En este contexto, la acción antiinflacionaria se basó en la combinación de un manejo monetario más estricto con políticas de precios e ingresos orientadas a modificar ciertos precios relativos y a influir en las expectativas de los agentes económicos, lo que determinó una gran variabilidad de la tasa inflacionaria mensual.

En este escenario, la economía absorbió el deterioro de la cuenta corriente externa, recurriendo a la utilización de reservas y a mayor endeudamiento externo e interno. Con ello, se pudo defender en alguna medida el nivel de actividad, pero la recuperación iniciada durante el año anterior se retrasó notoriamente.

Hacia fines del año las autoridades intensificaron los esfuerzos para reducir el desequilibrio fiscal, adoptando al mismo tiempo, disposiciones tendientes a reestructurar la economía. Así, en el programa aplicado en octubre se incluyeron medidas de más largo alcance. Entre ellas, se creó un mercado financiero de cambios, con cotización flotante (lo que de hecho significó la legalización de las transacciones que previamente se realizaban en el mercado paralelo) y se eliminó el segmento de los préstamos y depósitos con tasa de interés regulada.

Al mismo tiempo, el Poder Ejecutivo envió al Congreso un conjunto de leyes impositivas dirigidas a aumentar la recaudación, las que fueron aprobadas por el Parlamento en un lapso superior al previsto por la Administración. Asimismo, se sancionó una nueva ley de coparticipación de impuestos entre el Estado Nacional y las provincias y se modificó el régimen de financiamiento de las empresas públicas. Estas disposiciones, así como el proyecto consistente en someter el monto de los redescuentos del Banco Central a aprobación parlamentaria, estuvieron destinadas a precisar las fuentes de ingreso de los entes públicos, a fin de hacer más explícitas las restricciones presupuestarias y reducir así las presiones sobre el Tesoro y el Banco Central.

En el curso del año, se definieron, además, reformas destinadas a recuperar la capacidad de inversión y a estimular la competitividad de la economía. En materia de servicios públicos, se procuró reordenar la gestión de las empresas estatales y abrir áreas a la participación privada. Además, se modificó el régimen petrolero y se anunció la intención de desregular otras actividades. En materia de comercio exterior, y al margen de los sistemas de promoción de exportaciones ya existentes, se amplió el alcance de la admisión temporaria de insumos. De acuerdo con el propósito enunciado por el gobierno de abrir gradualmente la economía, se modificaron los regímenes de importación de productos siderúrgicos y petroquímicos. Por último, se firmaron convenios de cooperación con los Gobiernos de Italia y España —que prevén un significativo volumen de financiamiento y la realización de proyectos conjuntos por empresas públicas y privadas— y se ampliaron los alcances del acuerdo comercial con el Brasil.

Gráfico 1
ARGENTINA: PRINCIPALES INDICADORES ECONOMICOS

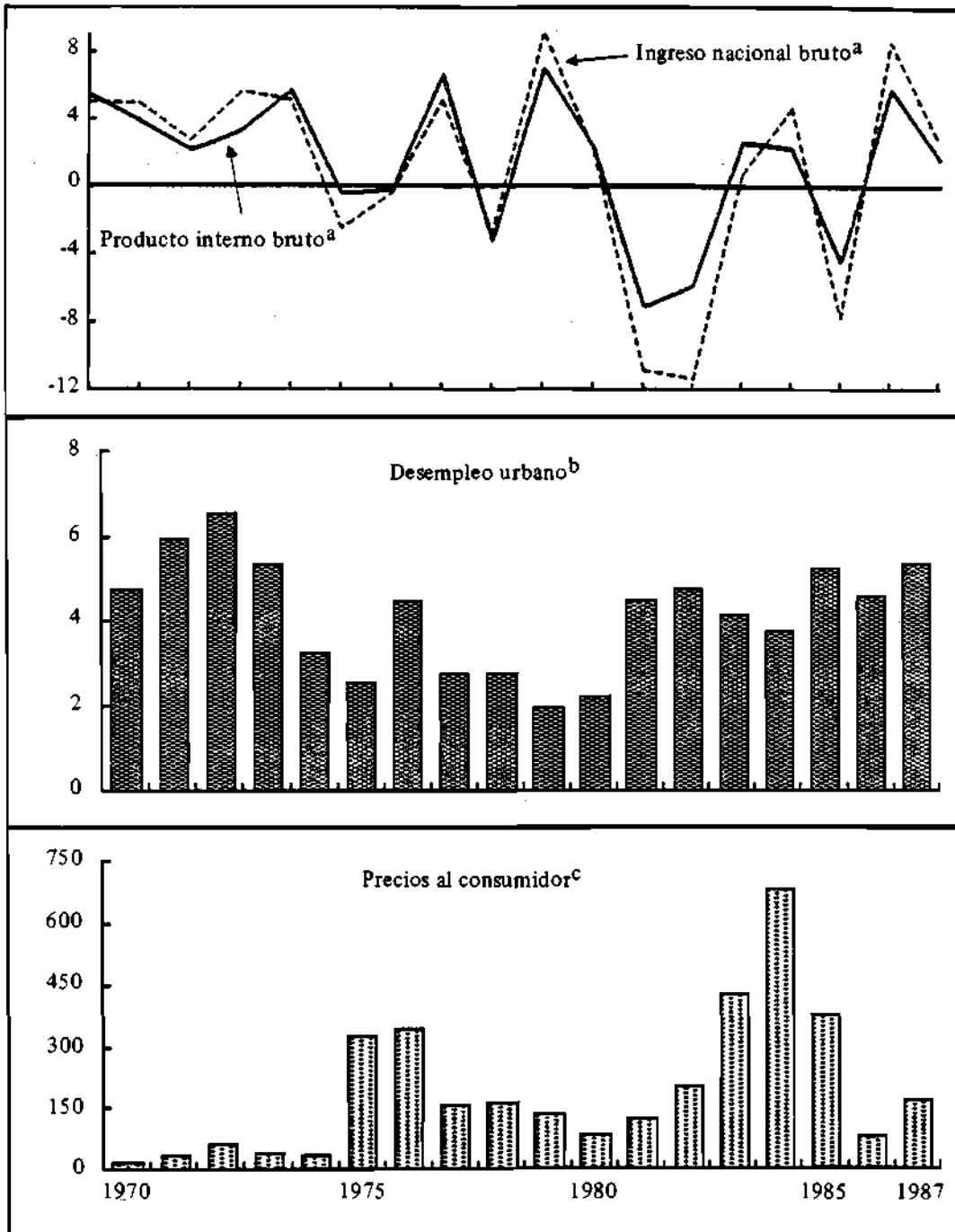
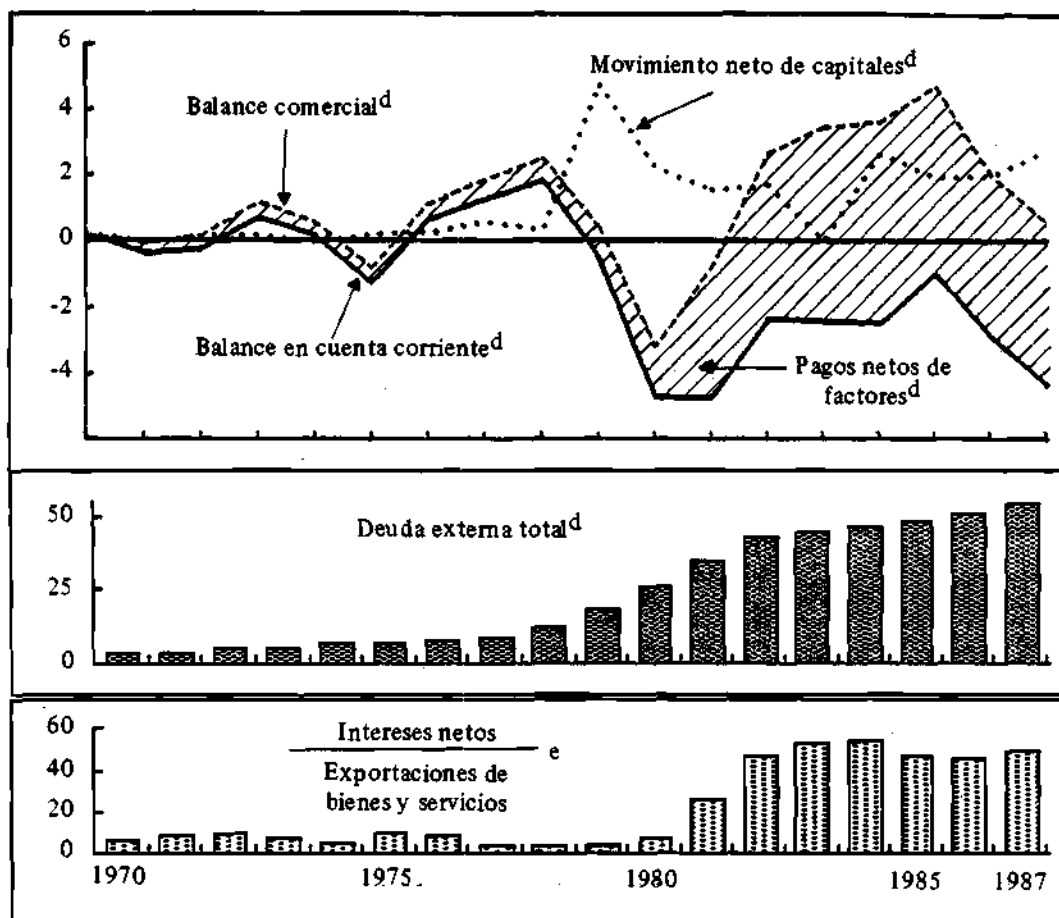


Gráfico 1 (conclusión)



Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

^aTasa anual de crecimiento.

^bTasa anual media en la Capital Federal y el Gran Buenos Aires.

^cVariación porcentual de diciembre a diciembre.

^dMiles de millones de dólares.

^ePorcentajes.

2. La evolución de la actividad económica

a) Las tendencias de la oferta y la demanda globales

En los últimos diez años, la economía argentina se ha mantenido estancada; el producto interno bruto de 1987 prácticamente repitió el nivel obtenido diez años antes. Durante ese periodo el nivel de actividad fluctuó entre el máximo de 1980 (6% por sobre el de 1987), cuando la economía pudo disponer de abundante financiamiento externo, y los mínimos de 1982 y 1985 (7% por debajo del de 1987) afectados por la crisis externa y, además, en el segundo caso, por la aceleración inflacionaria.

En 1987 la recuperación del producto se desaceleró, registrando sólo 1.6%. Este crecimiento fue impulsado en particular por la formación de capital fijo, que se incrementó en casi 15%, dado que el consumo evolucionó lentamente y la balanza externa mantuvo una tendencia decreciente. (Véase el cuadro 2.)

La construcción, algunos servicios y, en menor medida, la producción agropecuaria, registraron crecimientos, mientras que la industria manufacturera se contrajo levemente. (Véase el cuadro 3.) De hecho, el crecimiento de la construcción representa la totalidad de la expansión del valor agregado en el conjunto de los sectores productores de bienes.

La recuperación iniciada a fines de 1985 se prolongó con intensidad hasta el tercer trimestre de 1986. A partir de entonces, la actividad tuvo un comportamiento irregular. En la primera parte de

1987, el producto mostró una declinación (descontados los efectos estacionales), probablemente vinculada con el endurecimiento de la política monetaria a partir de mediados de 1986. En el segundo trimestre de 1987, se observó una recuperación que no perduró; el producto se redujo nuevamente en los meses siguientes, cuando la aceleración inflacionaria fue acompañada por una marcada caída de los salarios reales y de una mayor incertidumbre. Hacia finales del año, la demanda interna y la producción volvieron a contraerse.

En 1987 se observó un crecimiento generalizado de la inversión fija. Aun así, el coeficiente de formación de capital —13% del producto— fue muy inferior al de principios de la década. Los gastos en construcciones aumentaron en alrededor de 14%. La inversión en maquinaria y equipos tuvo un fuerte impulso, aumentando casi 17%. Fueron especialmente intensas las compras de bienes de capital importado, por primera vez desde 1981; ello bien pudo haberse debido a las menores restricciones impuestas a la importación de esos bienes, y a la mayor disponibilidad de financiamiento de proveedores y líneas especiales de crédito.

Al margen de la influencia de algunos proyectos de magnitud, el aumento de las compras de equipos en 1987 parece haberse originado (al igual que en el año anterior) en inversiones difundidas en muchos lugares y de pequeño volumen en relación con el tamaño de las firmas. En términos generales, estas inversiones al parecer no se orientaron a ampliar la capacidad en previsión de una mayor demanda, sino que probablemente estuvieron asociadas con decisiones de racionalización o modernización de los procesos productivos. A esto cabe atribuir la incertidumbre existente acerca de la evolución del mercado nacional y la escasez de fondos, que parece haber motivado la realización de proyectos de rápida recuperación.

El incremento de la demanda de inversión fue compensado por la drástica caída del saldo del comercio exterior en valores constantes. El volumen de las importaciones de bienes y servicios creció 7%, con lo que el coeficiente importaciones/producto interno bruto alcanzó a un modesto 9%. En ese resultado influyeron las mayores compras de bienes de capital y de combustibles y las corrientes asociadas con el régimen de admisión temporaria (el volumen físico de las compras de bienes creció 11%). Por su parte, las exportaciones se contrajeron nuevamente: las malas cosechas en la campaña 1986/1987 llevaron a un agudo descenso (casi 14%, en volumen) de las ventas de productos agrícolas, que sólo se compensó muy parcialmente con el incremento en las exportaciones industriales. En consecuencia, el resultado del balance comercial de bienes y servicios a precios constantes de 1980 se redujo a 3.5% del producto interno bruto, su valor más bajo desde 1981.

El consumo aumentó algo menos de 3% en el promedio del año, a pesar de que disminuyeron las remuneraciones reales de los asalariados. Hasta mediados del período se observaron crecimientos, en algunos casos de magnitud apreciable, en la producción de bienes de consumo duraderos, lo que se revirtió en el segundo semestre, ante la retracción de la demanda.

b) *La evolución de los principales sectores*

i) *El sector agropecuario.* La actividad agropecuaria creció casi 2% como resultado de leves incrementos tanto en el producto agrícola como en el pecuario. Dentro del sector agrícola se destacó el crecimiento de las oleaginosas y de los cultivos industriales, que más que compensaron las bajas en la producción de cereales. En el sector pecuario, a pesar de que el producto de la ganadería vacuna continuó su tendencia declinante iniciada en 1984, el incremento de las demás actividades configuró un resultado positivo para el conjunto. (Véase el cuadro 4.)

La cosecha de granos en la campaña 1986/1987 fue de 33 millones de toneladas, esto es, 14% inferior a la de la campaña anterior, y 26% menor que el volumen máximo obtenido en el año agrícola 1984/1985. El descenso de la cosecha se concentró en tres productos: girasol (-46%), sorgo (-25%) y maíz (-23%). En conjunto, la disminución de la producción obedeció principalmente a una reducción de las áreas sembradas (que dio cuenta de tres cuartas partes del cambio en la cosecha de cereales y de la casi totalidad de la variación en las oleaginosas) y, en menor medida, a una merma en los rendimientos. La reducción de las superficies cultivadas, atribuible en parte a las inundaciones que anegaron zonas importantes de la región pampeana, fue generalizada; la excepción fue la soja, que sostuvo una tendencia al alza. (Véase el cuadro 5.)

Pese a que los precios internacionales de los granos se mantuvieron en valores deprimidos, se observó una recuperación a lo largo de 1987 y en especial, en los últimos meses del año. En los casos de la soja y el girasol, el alza se hizo manifiesta antes de la siembra de la campaña 1987/1988; en los otros

productos, los efectos se observarían en el siguiente año agrícola. Asimismo, la mejora en el tipo de cambio efectivo, como consecuencia de las devaluaciones y de la eliminación de derechos de exportación, contribuyó a aumentar los precios internos de los bienes agrícolas. Esto influyó en las decisiones acerca de la siembra, pues aunque las áreas cultivadas en la campaña 1987/1988 no mostraron un cambio significativo con respecto al año anterior, se interrumpió la tendencia declinante registrada desde el período 1983/1984. En especial, se frenó la disminución de las superficies cultivadas con trigo y sorgo, en tanto que volvió a crecer el área plantada con soja, que desplazó al maíz. Por otro lado, se espera que los rendimientos sean algo superiores a los del año anterior, por lo que la producción de la campaña 1987/1988 bien podría llegar a alrededor de 35 millones de toneladas.

Las existencias de ganado vacuno han disminuido constantemente desde 1984; en efecto, la caída acumulada probablemente fue de más de 3 millones de cabezas, por lo que las existencias bien pudieran haber llegado a la cantidad relativamente reducida de 51 millones. La liquidación parecería haberse interrumpido hacia fines de 1987. Desde comienzos del año, la faena mostró una clara tendencia declinante, la que se acentuó al avanzar el período; en el segundo semestre, el número de cabezas faenadas fue inferior en 13% al de igual lapso de 1986. Por otra parte, el rendimiento en carne por animal fue creciente, observándose en el segundo semestre un descenso en la participación de vientres (vacas y vaquillonas) en los totales faenados. (Véase el cuadro 6.) Estos cambios, que podrían indicar la presencia de una reversión en el ciclo ganadero, probablemente se debieron al aumento que mostraron los precios internos reales del ganado hasta el último trimestre de 1987. Sin embargo, hacia finales del año los precios anotaron una marcada disminución, lo que reflejó una caída de la demanda interna, en tanto que la exportación —limitada por los volúmenes que se suelen colocar en el exterior— no compitió con el consumo, pese a que los precios internacionales y el tipo real de cambio se encontraban en alza.

ii) *La minería.* La producción de petróleo fue de 25 millones de metros cúbicos, con una disminución del 1% con respecto a las cifras de 1986. (Véase el cuadro 7.) Sin embargo, la tendencia de la extracción fue creciente a lo largo del período; dado el impulso que tuvieron las perforaciones, en el último trimestre la producción se ubicó netamente por encima de sus valores del año precedente.

La política petrolera fue objeto de particular atención en 1987. A mediados del año se dio a conocer un programa orientado a establecer nuevas condiciones para la participación privada en el sector, a fin de aumentar las inversiones. En particular, se permitió a los contratistas decidir el momento de venta del producto extraído y se eliminó la opción de Yacimientos Petrolíferos Fiscales (YPF) de asociarse para explotar el yacimiento si las reservas resultaran mayores de lo esperado. Sobre la base de este nuevo régimen, se licitó la explotación de varias áreas. Por otro lado, se autorizó la exportación e importación de petróleo crudo y se anunció que el precio interno del crudo se vincularía al precio internacional.

La disponibilidad de gas natural de origen nacional aumentó levemente, pese a los inconvenientes técnicos derivados de arreglos y ampliaciones en la red de distribución.

iii) *La industria manufacturera.* El producto manufacturero se contrajo levemente, después de la vigorosa recuperación que se había observado en el año anterior. (Véase el cuadro 8.) De este modo, el nivel real de 1987 se mantuvo 13% por debajo del máximo obtenido diez años antes. Se registraron contracciones de la producción industrial principalmente en las industrias alimentarias y textiles y en actividades productoras de bienes no duraderos; a la inversa, otros sectores, tales como las ramas de materiales de construcción, la siderurgia y la industria automotriz, mostraron crecimientos significativos.

La actividad industrial presentó oscilaciones a lo largo del período. En los primeros meses de 1987 la producción tuvo una evolución declinante, tal como había sucedido en la última parte del año anterior. Sin embargo, se observó un cierto fortalecimiento de la demanda, que permitió la absorción de inventarios y dio lugar a un aumento del ritmo de actividad en el segundo trimestre. Este repunte fue de corta duración. La aceleración inflacionaria, que alcanzó su punto máximo en octubre, además de acentuar la incertidumbre, estuvo asociada con una caída en los salarios reales que afectó las ventas de bienes de consumo no duraderos. Más tarde, las tasas reales de interés tuvieron una importante alza, que se reflejó en los mercados de bienes duraderos y que restringió la demanda de insumos y equipos por parte de las empresas. De esta forma, el producto manufacturero en el cuarto trimestre de 1987 fue 6% más bajo que en igual período del año anterior.

Como se mencionó, las industrias alimentarias disminuyeron su nivel de actividad en 1987, luego del vigoroso crecimiento experimentado en el periodo previo (véase nuevamente el cuadro 8), en parte debido a la menor oferta de algunos productos agropecuarios (en particular, granos y ganado vacuno para faena). A la inversa, se observaron crecimientos en las producciones láctea, vinícola y cervecera.

La manufactura de textiles, confecciones y cuero, declinó en forma drástica, como consecuencia de la retracción de la demanda interna, que no fue compensada por mayores exportaciones de algunos materiales textiles y de calzado.

La caída en la oferta de petróleo determinó una baja en la actividad de las destilerías. El producto de la petroquímica básica aumentó, si bien se observaron ciertas dificultades en el abastecimiento de materias primas. En algunos casos (como el del etileno), se efectuaron importaciones a fin de cubrir la demanda interna.

La industria siderúrgica creció nuevamente en 1987. La actividad se vio favorecida por el mayor ritmo de producción en sectores a los que abastece de insumos, tales como la construcción, la industria automotriz y la perforación de pozos petrolíferos. Por otro lado, las colocaciones en el exterior mantuvieron un buen nivel.

Se observó un comportamiento dispar en las ramas productoras de maquinarias y de bienes de consumo duraderos. En conjunto, las ventas de equipos aumentaron, a pesar de que la demanda del sector agropecuario no mostró dinamismo y la industria naval estuvo deprimida. Las ventas de artículos para el hogar se mantuvieron en los niveles anteriores, mientras que la industria automotriz, pese a mostrar oscilaciones y una caída hacia fines del año, registró el nivel de producción más alto desde 1980.

iv) *La construcción.* El producto de la construcción se incrementó en 1987 por segundo año consecutivo (luego de haberse visto reducido su nivel en más de 50% entre 1980 y 1985), a un ritmo sensiblemente superior al de 1986 (15%). El crecimiento alcanzó a las obras públicas y privadas. La recuperación del sector se tradujo en significativos aumentos en la actividad de las industrias proveedoras de materiales de construcción. (Véase el cuadro 9.)

Si bien la construcción pública estuvo sujeta a restricciones presupuestarias, la ejecución de las obras ya iniciadas continuó a ritmo normal. Prosiguió la construcción de la represa binacional de Yacirerá, para la cual se adquirieron las turbinas. Por otra parte, comenzaron las tareas en la presa de Piedra del Aguila y se ejecutaron obras en el gasoducto desde el yacimiento de Loma de la Lata.

En la recuperación de la construcción privada influyó el incremento de las líneas de crédito oficial, que se expandieron de manera considerable, lo que llevó a la suspensión de esas operaciones en noviembre. Por otro lado, se construyó un número significativo de edificios por intermedio del Fondo Nacional de la Vivienda, que financió obras en distintas regiones del país.

v) *La electricidad.* La producción de energía eléctrica aumentó más de 5%, como resultado de una mayor demanda, tanto de consumo industrial como domiciliario. Las centrales hidroeléctricas aportaron 45% de la generación total y las nucleares 13%; el resto fue producido por centrales térmicas convencionales.

Durante 1987 se expandió el Sistema interconectado nacional, lo que permitió sustituir energía por electricidad autogenerada. La región del noroeste se incorporó a dicho sistema, de manera que sólo restan integrarse las provincias del extremo sur del país. Por otro lado, continuó la ejecución de obras hidroeléctricas de gran tamaño. Si bien el programa de ejecución de la central nuclear de Atucha II se ha retrasado por razones financieras, se iniciaron los trabajos de montaje del recipiente de presión del reactor.

3. El sector externo

a) *La evolución global y el financiamiento del déficit del balance de pagos*

Durante 1987 hubo una caída apreciable en el saldo del balance de bienes, que alcanzó a alrededor de 1 000 millones de dólares. (Véase el cuadro 10.) Esta cifra constituyó 40% del registro del año anterior y poco más de la cuarta parte del promedio alcanzado entre 1982 y 1986. La merma en el superávit comercial obedeció a un comportamiento de las exportaciones e importaciones que profundizó las tendencias observadas durante el año anterior. Las exportaciones de bienes bajaron a 6 200 millones de dólares (10%), influidas principalmente por la reducción del valor de las ventas de

cereales y oleaginosas, debido al magro resultado de la campaña agrícola de 1986/1987. Las importaciones de bienes, por el contrario, aumentaron 19%; en ellas se destacaron las mayores compras de combustibles y de bienes de capital. El déficit de la cuenta de servicios reales se redujo a alrededor de 400 millones de dólares, en particular por un menor saldo negativo del turismo. Por su parte, los servicios factoriales, que en su gran mayoría corresponden a los intereses de la deuda externa, arrojaron un déficit de 4 900 millones de dólares, cifra ligeramente superior a la del año anterior, pero 20% inferior al máximo alcanzado en 1984. Así, el desequilibrio de la cuenta corriente del balance de pagos se situó en 4 350 millones de dólares, lo que prácticamente duplicó el promedio del quinquenio 1982-1986. Si bien este déficit fue cubierto en su mayor parte con ingresos de capital, ello elevó la deuda externa, que se aproximó a los 55 000 millones de dólares a fines de 1987. (Véase el cuadro 11.) Con todo, se registró una apreciable caída de las reservas del orden de 1 100 millones de dólares.

El sector externo enfrentó dificultades que se agudizaron particularmente a mediados del año con pérdidas considerables de reservas en el segundo y tercer trimestres. La demora para alcanzar acuerdos con el FMI y la banca acreedora retrasaron los desembolsos de esas instituciones, con lo cual la situación de pagos se tornó precaria y debió apelarse en dos oportunidades a préstamos transitorios otorgados por los gobiernos de algunos países.

Las negociaciones con el FMI se iniciaron en enero para obtener un préstamo contingente a 15 meses (hasta marzo de 1988) por 1 350 millones de dólares, que sería desembolsado en seis cuotas, y un crédito por 480 millones de compensación por la caída de las exportaciones. Las negociaciones con la banca, por su parte, se iniciaron en febrero, con especial énfasis en la obtención de fondos nuevos. Al finalizar el primer trimestre sin acuerdo, no fueron girados los primeros tramos de los préstamos del FMI. Se acudió, entonces, a un crédito transitorio por 500 millones de dólares otorgado por doce países. Este préstamo se convirtió en la principal fuente de financiamiento del déficit del balance de pagos del primer trimestre, en el que la pérdida de reservas fue inferior a 100 millones de dólares.

El acuerdo con la banca acreedora firmado a mediados de abril constituyó el hecho más destacado del segundo trimestre en materia de negociaciones externas, pues significó una amplia refinanciación de más de 55% de la deuda, con una ampliación de los plazos de vencimiento del capital, que se extendieron hasta 1992. Por otro lado, se comprometieron fondos nuevos por 1 950 millones de dólares, incluidos 400 millones por concepto de préstamo comercial. Como hecho importante en materia de condiciones de pago, se logró una reducción considerable del margen de intereses (fijado en 0.8% sobre la LIBOR) y la eliminación de la opción de los bancos de utilizar la tasa *prime*, lo que supuso un ahorro anual de alrededor de 280 millones de dólares, que se haría efectivo a partir del año siguiente. Al mismo tiempo, se suspendió el sistema de *représtitos* (*on lending*), préstamos locales asociados a la refinanciación externa, con el objeto de mejorar el control monetario interno, y se limitaron los montos y plazos originalmente fijados en 1985 para dicho sistema. En materia de capitalización de la deuda, se estableció un cupo de 1 900 millones de dólares en cinco años, con la cláusula de que debería ingresarse un dólar nuevo por cada dólar capitalizado. Por otro lado, se obtuvo una reducción de márgenes de tasas en las líneas de crédito comercial ya existentes y se redujeron los porcentajes de comisión para todos los préstamos.

Pese a los avances que significaron los acuerdos señalados, ellos no resolvieron el problema de liquidez. Sólo a fines de junio se constituyó 90% del préstamo de 1 950 millones de dólares del comité de bancos acreedores; este porcentaje representaba aproximadamente el umbral requerido por el FMI para iniciar el desembolso de sus créditos. Para entonces, la situación del balance de pagos era delicada; a la disminución del superávit comercial se agregaban los movimientos de fondos originados en la expectativa de fuertes devaluaciones. Ante ello y el retraso en la recepción de financiamiento del exterior registrado durante el segundo trimestre, se produjo una considerable caída de las reservas (del orden de 1 100 millones de dólares), las que descendieron a poco más de la mitad del nivel que tenían un año antes.

A comienzos de julio, cuando el FMI debía iniciar la primera parte de los desembolsos acordados en enero, los límites fiscales y monetarios fijados en dicha oportunidad ya habían sido superados. Por este motivo se estableció un nuevo acuerdo, por el cual se incrementó el préstamo por concepto de baja de las exportaciones a 670 millones de dólares y se estableció el monto del crédito contingente de 1 420 millones de dólares, que debería ser desembolsado mediante una cuota inicial inmediata de 370 millones más cinco cuotas de 210 millones cada una. Además, con el objeto de lograr un mayor número de desembolsos dentro de 1987 para que el monto total se aproximara al previsto originalmente en enero, se acordó fijar metas de control bimestrales. En consecuencia, durante el tercer trimestre el

déficit externo se financió con los fondos ingresados en julio por el FMI (alrededor de 1 000 millones de dólares, de los cuales 500 debieron ser usados para cancelar el préstamo transitorio del primer trimestre) y con un nuevo descenso de reservas de aproximadamente 400 millones de dólares.

A comienzos de octubre, el comité de bancos acreedores anunció el desembolso de 750 millones de dólares correspondientes a la primera cuota del préstamo por 1 950 millones pactado en abril. El resto se ingresaría en tres cuotas (de acuerdo con la evolución de los acuerdos con el FMI) de 500, 550 y 150 millones de dólares, respectivamente. En noviembre, el gobierno remitió un documento al FMI con el fin de obtener una dispensa (*wavier*) por el incumplimiento de las metas fijadas en julio, que desahorara el ingreso del segundo tramo del crédito contingente. El gobierno gestionó un nuevo préstamo transitorio por 500 millones de dólares a la espera del segundo tramo del préstamo de la banca acreedora, el que ingresó casi al finalizar el año; de este modo, los ingresos de capital del último trimestre consistieron en 1 250 millones de dólares aportados por la banca más el segundo tramo del préstamo del FMI. Con ello, las reservas internacionales en este período crecieron más de 500 millones de dólares.

b) *La política cambiaria*

En los últimos años, la política cambiaria se vio influida por dos objetivos distintos: por un lado, se trató de evitar atrasos en el tipo de cambio real, como parte de una estrategia orientada a incentivar la producción de bienes transables; por otro, se procuró no provocar alteraciones bruscas en los precios nominales de las divisas que pudieran transformarse en impulsos inflacionarios. Durante 1986, predominó la segunda preocupación. En contraste con lo anterior, dada la magnitud del desequilibrio externo registrado en 1987, la disyuntiva tendió a resolverse durante este año en la dirección opuesta, y las autoridades procuraron elevar el tipo de cambio real. Así, a lo largo del año, la paridad real del dólar (medida según el tipo de cambio ajustado por la relación entre el IPC de los Estados Unidos y el IPC nacional) para las transacciones comerciales aumentó 11%. Debido a la depreciación del dólar en los mercados internacionales, la devaluación real fue mayor con respecto a una canasta de monedas de países que mantienen relaciones comerciales. (Véase el cuadro 12.)

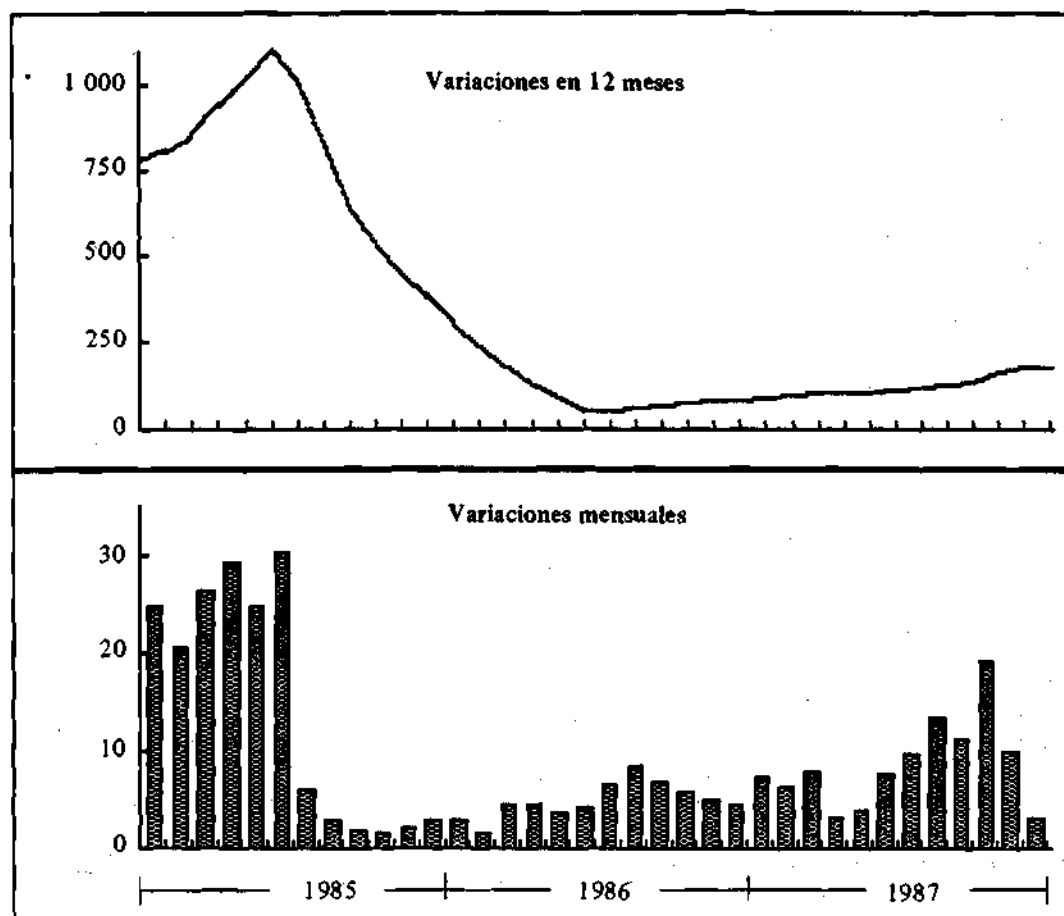
Conjuntamente con las operaciones de divisas efectuadas en el mercado oficial, coexistió un mercado financiero que actuó de modo informal hasta octubre, cuando fue legalizado. La disparidad entre ambas cotizaciones tuvo oscilaciones importantes según el grado de confianza vigente en el mercado cambiario. En la mayor parte del año dicha disparidad fue significativa y en promedio superó el 25%. La ampliación de la diferencia entre ambas cotizaciones constituyó un indicador generalmente utilizado en la formación de expectativas sobre evolución cambiaria, lo que repercutió en la demanda de divisas y en la liquidación de las operaciones comerciales, al tiempo que pudo haber propiciado prácticas de subdeclaración o de sobredeclaración de transacciones externas.

El 14 de octubre se decidió un nuevo congelamiento y se introdujeron importantes modificaciones en el régimen cambiario. Se establecieron dos mercados de cambios. Por intermedio del mercado comercial (y a un tipo de cambio fijado diariamente por el Banco Central), se canalizaron las operaciones en bienes y servicios reales, las transacciones vinculadas con préstamos por anticipos de exportaciones, los movimientos de capital del sector público y los fondos destinados al sector privado con garantía del Estado, así como las amortizaciones de créditos contraídos previamente y declarados en el registro de la deuda externa. Todas las demás transacciones fueron destinadas al mercado financiero, sin limitaciones en cuanto a montos y plazos; las autoridades se abstendrían de intervenir en ese mercado, en que el tipo de cambio sería flotante. Pese a que el tipo de cambio nominal sólo fue incrementado nuevamente a fines de diciembre, el precio real de las divisas en el mercado oficial durante el cuarto trimestre fue el más alto de los últimos años. (Véase de nuevo el cuadro 12.) Por otro lado, la legalización de transacciones financieras que, en muchos casos, ya se realizaban de hecho en el mercado paralelo, no tuvo grandes efectos en las cotizaciones cambiarias; en realidad, la disparidad con el tipo de cambio comercial tendió inicialmente a disminuir, luego de una brusca elevación de la tasa de interés real.

c) *El comercio exterior*

i) *Las exportaciones.* El valor de las exportaciones de bienes se redujo casi 10% en 1987; de este modo, en el bienio 1986-1987 se acumuló una caída de 26%. (Véanse los cuadros 13 y 14). En el último año se revirtió la tendencia a la disminución de los precios de exportación, los que aumentaron

Gráfico 2
ARGENTINA: INDICE DE PRECIOS AL CONSUMIDOR
 (Porcentajes)



Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

alrededor de 5% luego de una retracción de 20% en el bienio anterior. En cambio, el volumen de ventas volvió a declinar de manera drástica debido a la importante merma registrada en las colocaciones de productos agrícolas que predominó en las mayores exportaciones de bienes pecuarios, pesca y bienes industriales no tradicionales.

Las exportaciones de cereales cayeron abruptamente. Fue especialmente aguda la disminución de las ventas de maíz y sorgo, que se redujeron casi a la mitad debido principalmente a los magros resultados de la cosecha. (Véase el cuadro 15.) Si bien los embarques de trigo fueron ligeramente superiores a los de 1986, resultaron igualmente pobres ya que quedaron muy por debajo de sus niveles históricos.

El volumen exportado de productos oleaginosos se redujo en cerca de 20% en 1987; a nivel agregado, los precios fueron similares a los del año anterior.

Al margen de los efectos ocasionales producidos por las condiciones climáticas, el panorama de las exportaciones agrícolas se vio influido a fines de 1987 por dos factores de signo distinto. Por un lado, los precios internacionales mostraban una tendencia creciente (si bien se habían iniciado en niveles deprimidos), mientras que el tipo de cambio efectivo se orientaba a incentivar la producción mediante la eliminación de los gravámenes sobre las exportaciones. En cambio, la política de

colocación de excedentes de los Estados Unidos y la reafirmación de los subsidios agrícolas de la Comunidad Económica Europea (CEE) limitaron las perspectivas de las ventas de la Argentina. Por otro lado, el ingreso de España y Portugal a la CEE probablemente significó una merma de alrededor de 200 millones de dólares en las exportaciones argentinas, lo que aparentemente no se vería balanceado por las compensaciones acordadas por el organismo europeo.

Las exportaciones de bienes de origen pecuario aumentaron tanto en volumen como en precio. El valor embarcado de carnes creció en 20%, con una demanda que se acentuó a raíz de la disminución de las existencias de la CEE. El crecimiento de las ventas fue particularmente dinámico en los productos más elaborados, tales como los enlatados y las carnes cocidas y congeladas.

En 1987 se observó un aumento de 5% en el valor de las exportaciones industriales no tradicionales entre las que se destacó el crecimiento de las ventas de materias plásticas y productos textiles, así como el sostenido nivel de las exportaciones de productos siderúrgicos.

ii) *Las importaciones.* El valor de las importaciones de bienes se incrementó por segundo año consecutivo, esta vez en alrededor de 20%. Cabe atribuir este aumento a la elevación de los precios y al significativo crecimiento de los volúmenes importados. (Véase nuevamente el cuadro 13.) Aun así, el coeficiente de importaciones se mantuvo muy por debajo del observado a principios de la década.

El incremento de las importaciones fue difundido entre los principales grupos de artículos, con excepción de los bienes de consumo que cayeron alrededor de 4%. (Véase el cuadro 16.) Hubo marcados aumentos en las importaciones de combustibles y bienes de capital. En el primer caso, la merma de la producción local de hidrocarburos hizo que se introdujeran artículos cuyas importaciones habían sido nulas durante el año anterior, tales como las gasolinas de motor, el queroseno, el gas oil, el aceite diesel y el *fuel oil*. Las compras de maquinaria, por su parte, mostraron un aumento generalizado, tanto en lo que respecta al equipo de producción como al material de transporte. Ese aumento se debió al alza de los niveles de inversión que se observó durante el año y a la existencia de mayores facilidades para la adquisición de equipos en el exterior. En cuanto a los bienes intermedios, el valor de las importaciones creció cerca de 12%. Dentro de éstos se destacó el crecimiento de las compras de componentes electrónicos y de productos metálicos, en especial de chapas de acero y de cobre elaborado.

El gobierno manifestó su intención de aumentar el grado de apertura de la economía sin trastornos bruscos. Durante 1987 se amplió a otros bienes el régimen de admisión temporaria de insumos y materias primas para la producción exportable. Asimismo, se incrementó la nómina de artículos de importación automática (no sujeta a autorización previa) en sectores considerados competitivos internacionalmente, tales como la industria del papel y la de los textiles. Por otro lado, hacia fines de año se anunció una rebaja arancelaria para un importante conjunto de bienes intermedios siderúrgicos y petroquímicos.

4. Los precios, los salarios y el empleo

a) *Los precios*

En 1987, la tasa de variación del IPC fue cercana a 175%, es decir, más del doble que en el año anterior. En lo que va transcurrido de la década, la tasa de inflación (medida sobre la base del IPC) alcanzó un promedio de más de 200% anual y en ningún año fue menor de 80%. Si bien el indicador de precios mostró intensas fluctuaciones, se anotó una tendencia ascendente dentro del año. Así, el aumento mensual promedio del IPC, que había alcanzado a 6% en el primer semestre, durante el segundo semestre fue de 11%. (Véanse los cuadros 17 y 18 y el gráfico 2.)

Pese a que el crecimiento de los precios se había moderado en los últimos meses de 1986, persistían fuertes presiones inflacionarias. En 1987, como se ha mencionado, se agregaron otros dos elementos: un significativo aumento del déficit fiscal y un marcado deterioro de la situación del sector externo. La evolución de estos desequilibrios, las medidas adoptadas para reducirlos y los mecanismos de indización existentes definieron un comportamiento recurrente, con fuertes alzas en la tasa de inflación interrumpidas por breves intervenciones destinadas a evitar que esa tendencia se perpetuara. Ello dio lugar a una gran variabilidad en el ritmo de aumento mensual del IPC, entre un máximo de casi 20% en octubre (mes en el que el IPM creció más de 30%) y 3.5% en abril y diciembre.

A principios del año se observó una aceleración de los precios, con una tasa que alcanzó a alrededor de 7% en febrero. Ante esta circunstancia, se estableció un congelamiento general de

precios y salarios que fue precedido por drásticos ajustes del tipo de cambio y de las tarifas de los servicios públicos. Los efectos del congelamiento se manifestaron en los precios de abril y mayo. Sin embargo, las expectativas inflacionarias se mantuvieron, dada la incertidumbre existente acerca de la situación fiscal y del comportamiento futuro de los salarios. De hecho, las variaciones de precios se aceleraron con gran rapidez entre junio y octubre. Al margen de los hechos circunstanciales (como las considerables alzas en el precio de la carne en julio y agosto), la aceleración se vio alimentada por fuertes aumentos en el tipo de cambio y en las tarifas públicas, en momentos en que el déficit fiscal era elevado. Ante el alto ritmo inflacionario, a mediados de octubre se procedió a un nuevo congelamiento, que repercutió en los últimos meses del año.

En síntesis, durante la mayor parte del año persistieron condiciones altamente inflacionarias que fueron debilitando la efectividad de la política de precios. Más allá de los ocasionales reforzamientos de esas políticas en los cortos períodos de congelamiento, la administración de precios se movió en términos generales hacia una liberalización gradual. En algunos casos, se negociaron acuerdos sectoriales, que suponían el levantamiento de controles por una parte, y menores restricciones a la importación por otra.

La inestabilidad que caracterizó el período dio lugar a cambios significativos en los precios relativos. En particular, en el segundo semestre se observaron variaciones típicas de situaciones de adelanto cambiario; en efecto, los índices de precios mayoristas crecieron más rápidamente que los precios al consumidor, mientras que los precios de los bienes industriales recuperaron terreno frente a los de los servicios. Por otro lado, hubo una marcada recuperación real de las tarifas públicas en el cuarto trimestre, que compensó la caída (relativa al IPC) que se había registrado anteriormente. (Véase el cuadro 19.)

b) *Los salarios y el empleo*

Los salarios cayeron en términos reales durante 1987. De acuerdo con una medida destinada a tener en cuenta el nivel de precios en el período de gasto, el poder de compra de las remuneraciones medias en la industria manufacturera parece haberse reducido en 8% con respecto al promedio del año anterior; es probable que el deterioro de los ingresos haya sido algo más moderado en el comercio, en las empresas públicas y en algunos sectores de la Administración Nacional que se beneficiaron por el inicio del programa de equiparación y jerarquización salarial anunciado el año anterior. Los salarios reales en la industria mostraron una tendencia claramente declinante en la última parte del año, cuando el descenso pareció interrumpirse: en el cuarto trimestre, se observó una estabilización, o incluso cierta recuperación en los ingresos por hora en establecimientos manufactureros. (Véase el cuadro 20.) Como resultado de esta evolución, el salario real por hora del obrero industrial en diciembre de 1987 probablemente se situó en un nivel algo inferior al del promedio de la década.

Varias fuerzas se combinaron para inducir la baja de los salarios reales. Como ya se señaló, la delicada situación externa y el desequilibrio fiscal llevaron a las autoridades a buscar un aumento en el tipo de cambio y las tarifas públicas reales; normalmente, tales movimientos suponen una reducción de los salarios. La aceleración inflacionaria (en parte asociada con el adelanto de esos precios) tuvo un doble efecto en el poder de compra de los ingresos laborales: uno directo, dado que a menudo los ajustes salariales toman como referencia las anteriores variaciones de precios (y por lo tanto, los aumentos se retrasan con respecto a la inflación cuando ésta se acelera), y otro efecto, consistente en una más intensa disminución de la capacidad adquisitiva entre el momento en que se percibe y aquel en que se gasta la remuneración. De hecho, el punto mínimo de los salarios reales durante el año coincidió aproximadamente con el de más alta inflación.

La determinación de los salarios se efectuó en parte por la vía administrativa y en parte mediante acuerdos entre trabajadores y empresarios. En general, la totalidad de las remuneraciones debía ajustarse a las disposiciones oficiales, pero en el sector privado fue común la realización de convenios particulares que, en general, otorgaron ajustes mensuales indizados con la inflación anterior. La pauta oficial, en cambio, se modificó según la inflación prevista por las autoridades. En los casos en que se dispuso la congelación de precios y salarios se efectuaron ajustes por una sola vez, para recomponer los desequilibrios que había introducido la previa aceleración de precios.

Hacia fines de año, el Congreso sancionó el régimen legal para el funcionamiento de las convenciones colectivas de trabajo (paritarias), luego de doce años en que el funcionamiento de ese mecanismo había estado suspendido. De este modo, la fijación de salarios quedó librada a las negociaciones entre las partes.

Por otro lado, la desaceleración del ritmo de actividad fue acompañada de una mayor incidencia de la desocupación y de la subocupación en los principales centros urbanos; sin embargo, la tasa de desempleo abierto se mantuvo en valores moderados. (Véase el cuadro 21.) En el sector industrial, el número de obreros ocupados en grandes establecimientos se contrajo levemente; de este modo, la productividad en esos establecimientos parece haber crecido nuevamente, pese al estancamiento de la actividad.

5. La política monetaria y fiscal

a) *La política monetaria y financiera*

La política monetaria se orientó de modo de no exacerbar el proceso inflacionario, aun cuando su aplicación soportó presiones desde distintos ángulos. En primer lugar, crecieron las necesidades financieras del Tesoro, a lo que se agregó una importante demanda de fondos por parte de los bancos provinciales, los entes de financiación de viviendas y las instituciones financieras intervenidas o en trámite de liquidación. La contención de la expansión monetaria mediante la colocación de un volumen apreciable de títulos públicos tuvo efectos directos en la tasa de interés y elevó significativamente los costos (presentes y futuros) de algunas políticas activas de control del volumen de liquidez. En segundo término, el margen de maniobra de la política se vio restringido por el deterioro de la situación externa y por la inestabilidad de los mercados de divisas. Por último, la aceleración inflacionaria estuvo asociada con una caída de la demanda de dinero y otros activos en moneda nacional, de forma tal que los efectos de la expansión monetaria se hicieron a la vez más intensos y menos predecibles.

La evolución de los agregados monetarios mostró en la primera mitad de 1987 características similares a las observadas a fines del año anterior. Así, la cantidad de dinero creció a menor velocidad que los precios, mientras que el volumen de activos a interés emitidos por los bancos acompañó o se adelantó levemente a la inflación. Este comportamiento obedeció a influencias del lado de la demanda (teniendo en cuenta que las mayores expectativas inflacionarias tendían a reducir las tenencias de medios de pago), y también a influencias del lado de la oferta; desde fines de 1986, las entidades financieras fueron autorizadas a realizar operaciones (de aceptaciones y garantías por préstamos de títulos públicos) que antes se canalizaban por los mercados extrabancarios. En el tercer trimestre de 1987, la aceleración de los precios se vio acompañada por una reducción significativa del valor real del dinero, de los depósitos y de otros activos a interés. Esta caída tendió a atenuarse en los últimos meses del año al disminuir la tasa de inflación. Así, en el conjunto de 1987, los medios de pago de particulares aumentaron 115%, significativamente menos que los precios, mientras que el agregado más amplio, que incluye también los depósitos de ahorro y a plazo, se incrementaron en 146%. En el promedio del período, la relación medios de pago/PIB alcanzó a alrededor de 5%, coeficiente más alto que el observado en el país en los momentos de máxima inflación, pero inferior al valor de 1986. (Véase el cuadro 22.)

En los primeros meses de 1987, el crecimiento de la oferta de dinero se vio afectado por la absorción derivada de la caída de las reservas internacionales. Las tasas reguladas de interés, por su parte, se fijaron de acuerdo con las metas de inflación. Dado que estas metas fueron superadas, los rendimientos reales del segmento regulado fueron negativos, aunque las tasas activas no controladas fueron superiores a la inflación. En este período se manifestaron presiones sobre el mercado paralelo de divisas, que las autoridades trataron de moderar a través de la venta de títulos públicos en dólares.

Al decidirse el congelamiento general a fines de febrero, se redujeron las tasas reguladas de interés. En el mes de marzo, hubo una liquidez abundante, dada la mayor expansión primaria, atribuible en parte a que las ventas de divisas en el mercado oficial se incrementaron al atenuarse las expectativas de devaluación. Para contrarrestar la expansión resultante de lo anterior, las autoridades decidieron esterilizar parte de la capacidad de préstamo, mediante la constitución, por parte de las entidades, de un depósito no disponible a corto plazo.

Las crecientes necesidades de financiamiento del sector público dieron lugar, a partir del segundo trimestre, a un giro significativo en la combinación de instrumentos de control monetario; éste fue uno de los hechos destacables ocurridos en 1987. El Banco Central había venido operando a base de encajes sobre los diversos segmentos de los depósitos. Esta forma de endeudamiento fue

perdiendo importancia en el margen frente al creciente monto de las operaciones de mercado abierto con títulos públicos, por cuenta y orden del Gobierno Nacional.

Hasta mediados de 1987, la colocación de títulos públicos se había concentrado en los bonos externos, denominados en dólares, las letras de tesorería, adquiridas principalmente por los bancos en forma voluntaria, y los títulos de la deuda de la empresa petrolera estatal emitidos en 1986, a fin de regularizar atrasos en los pagos a proveedores. A medida que fueron creciendo las necesidades de financiamiento (incluidos los vencimientos de los bonos ya emitidos), se lanzaron nuevos instrumentos de deuda al mercado abierto, con ajustes según la evolución de la tasa de interés no regulada, la variación de índices de precios o la cotización del dólar. El volumen colocado aumentó rápidamente; la composición de las emisiones varió según la demanda, que se fue orientando hacia los títulos ajustables por el tipo de cambio al acentuarse las expectativas de devaluación. De todos modos, se continuaron realizando transacciones con letras de tesorería y bonos externos; en el caso de estos últimos, se autorizó la emisión de valores por 1 000 millones de dólares para neutralizar la futura expansión prevista por efectos de la operatoria de capitalización de la deuda externa.

A partir del segundo trimestre, por medio de la política monetaria, se procuró con más énfasis contener el crecimiento del gasto. Pero, si bien se elevaron las tasas nominales de interés, las tasas reales oscilaron fuertemente (en una medida *ex-post*, es decir, considerando los rendimientos reales efectivamente percibidos), en virtud de los cambios en el grado de liquidez de los mercados pero, sobre todo, por la gran variabilidad de la tasa de inflación. Al acelerarse los aumentos de precios, las autoridades fueron reajustando las tasas reguladas (especialmente a partir de junio); sin embargo, estos reajustes se vieron rezagados con respecto a la inflación. En el segmento no regulado, las tasas reales de interés, que habían sido positivas en los primeros meses del año, declinaron a medida que se acentuaba la inflación, pero se recompusieron posteriormente al desacelerarse los precios. (Véase el cuadro 23.)

A mediados de octubre, y conjuntamente con el anuncio de un congelamiento de precios, se decidió suprimir el segmento regulado del mercado de crédito; al mismo tiempo, se aplicaron mecanismos de absorción para compensar los efectos de la unificación de los encajes implícita en esa medida. Uno de los objetivos de la eliminación de las tasas reguladas de interés (que, en términos generales, se aplicaban a depósitos de pequeño volumen y a la refinanciación de deudas contraídas hacia algún tiempo), consistió en reducir el desequilibrio operativo del Banco Central; los redescuentos a esas tasas eran superiores a los correspondientes encajes remunerados sobre los depósitos, mientras que lo contrario sucedía en el segmento de las tasas libres. En los mercados de crédito, la supresión de la franja a tasa regulada no afectó en gran medida las condiciones de financiamiento en el margen, dado que ese segmento perdió participación en el crédito total.

Un aspecto importante de la evolución monetaria fue el relativo a los redescuentos. Si bien se aplicaron límites cuantitativos sobre las líneas dirigidas a las entidades privadas, se sumó a ello la demanda de los bancos oficiales y de provincias. A efectos de ordenar la administración de los redescuentos se propuso condicionar su volumen total a aprobación parlamentaria.

Otro hecho relevante de la política monetaria fue el tratamiento de las entidades con dificultades financieras. En setiembre, se decidió liquidar seis bancos ya intervenidos, dado que el mantenimiento de esas entidades resultaba sumamente costoso. También se anunció la venta directa de un importante banco privado intervenido (y en proceso de liquidación) a una institución italiana. Por otro lado, en el mes de noviembre, el Banco Central dispuso la intervención transitoria del Banco Hipotecario Nacional, que se encontraba en condiciones de incumplimiento de los requisitos de encaje y registraba atrasos en la devolución de redescuentos.

b) *La política fiscal*

El déficit del sector público no financiero (medido sobre la base de los gastos devengados) ascendió en 1987 a más de 7% del producto interno bruto, lo que significó un incremento de alrededor de 70% con respecto a la magnitud registrada en 1986. Esta fuerte alza del desequilibrio presupuestario se debió a que simultáneamente se registraron menores ingresos y mayores gastos. La recaudación tributaria nacional se redujo principalmente por la caída de los ingresos por derechos de exportación e impuestos a los combustibles. Por otro lado, crecieron los gastos corrientes de la Administración Nacional, en parte debido a la aplicación del programa de jerarquización y equiparación salarial (que significó aumentos mayores que las pautas generales) y a la puesta en práctica de un

sistema de jubilación voluntaria, que dio lugar a mayores egresos por las compensaciones ofrecidas a los 15 000 agentes que se acogieron al régimen. Asimismo, aumentaron los gastos corrientes en las provincias.

Como consecuencia de lo anterior, el ahorro corriente del gobierno general (Administración Nacional, provincias, Municipalidad de Buenos Aires y Sistema de Seguridad Social) se contrajo en cerca de 2% del producto interno bruto, alcanzando valores negativos. Dados los menores ingresos reales en el promedio del año, las empresas públicas registraron un ahorro casi nulo, en comparación con el 0.5% del producto interno bruto que habían generado en 1986. De este modo, se contrajo significativamente el ahorro corriente del sector público consolidado, mientras que la inversión se recuperó, especialmente en las empresas, a partir de los bajos niveles previos. En 1987, además, no hubo ingresos por ahorro obligatorio (asociado con los impuestos a las ganancias y al patrimonio), que había aportado 0.4% del producto interno bruto en 1986. En consecuencia, el déficit del sector público no financiero alcanzó a la magnitud ya señalada de 7% del producto interno bruto. (Véase el cuadro 24.) Sin embargo, por otro lado, disminuyeron las pérdidas del Banco Central (o déficit cuasifiscal), debido al efecto de la eliminación, en octubre de 1987, del segmento de créditos bancarios a tasa regulada, lo que elevó los ingresos originados en las líneas de redescuento existentes.

El déficit fue cubierto en parte mediante crédito externo, al tiempo que se colocó títulos de deuda en el mercado interno (generalmente de corto plazo) de características diversas. Esta política de endeudamiento determinó una elevación de la tasa de interés, lo que a su vez hizo aumentar el déficit financiero.

La administración fiscal del Gobierno Nacional enfrentó grandes dificultades de financiamiento, que fueron especialmente agudas en el segundo y cuarto trimestres. Desde comienzos del año se preveía una disminución de los ingresos provenientes de los derechos de exportación (que se habían reducido para compensar los bajos precios internacionales de los granos), a lo que debía sumarse la finalización del régimen de ahorro forzoso. Por otro lado, las reformas introducidas al IVA y la regularización de obligaciones impositivas (cuya implementación se demoró algunos meses), produjeron resultados inferiores a lo esperado. Ello, unido al retraso de las tarifas públicas hasta el tercer trimestre y al aumento de los gastos, tendió a aumentar las necesidades de financiamiento.

A mediados de julio, las autoridades anunciaron un conjunto de medidas dirigidas a ordenar la ejecución de la política fiscal. En el área de las empresas públicas, se decidió suprimir los fondos de asignación específica (que dirigían recursos de ciertos impuestos, como el que grava los combustibles, al financiamiento de proyectos en áreas preestablecidas) y crear un fondo de infraestructura pública, a fin de controlar mejor y racionalizar su inversión. Asimismo, se anunció que el Tesoro se haría cargo de la deuda externa de las empresas y, como complemento, suspendería el otorgamiento de aportes y de avales; ello estaba orientado a desvincular financieramente al Gobierno Central de las empresas, de modo que éstas se administrasen con sus propios recursos. Por otro lado, se decidió incluir en el futuro los redescuentos y otras operaciones del Banco Central en la ley de presupuesto, de manera de determinarlos explícitamente y dejarlos sujetos a control parlamentario.

Estas decisiones, así como las medidas de desregulación anunciadas al mismo tiempo en las áreas de petróleo, telecomunicaciones y transporte, tuvieron por objeto modificar las reglas de funcionamiento de las empresas públicas. A ello se agregó en octubre un conjunto de proyectos impositivos destinados a incrementar la recaudación. Entre las principales disposiciones se contaron la reimplantación del ahorro obligatorio, la limitación de las desgravaciones por quebrantos acumulados en el impuesto a las ganancias; un aumento de la alícuota del impuesto a los débitos bancarios (unida a la prohibición del endoso de cheques), y mayores impuestos a los cigarrillos y a los combustibles; en este último caso, los fondos generados se destinaron a incrementar las jubilaciones. Por otro lado, se introdujo una nueva ley de coparticipación federal, que define la distribución de la recaudación de algunos de los principales impuestos entre la Nación y las provincias. Esta ley contemplaba un mayor porcentaje de participación de los estados provinciales, con lo que se procuró disminuir su dependencia de los aportes nacionales.

Cuadro 1

ARGENTINA: PRINCIPALES INDICADORES ECONOMICOS

	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987 ^a	1988
A. Indicadores económicos básicos								
Producto interno bruto a precios de mercado (índices 1980 = 100)	92.9	87.5	89.8	91.8	87.6	92.7	94.2	91.6*
Ingreso nacional bruto (índices 1980 = 100)	89.1	78.9	79.5	83.2	76.6	83.2	85.3	
Población (millones de habitantes)	28.7	29.1	29.5	29.9	30.3	30.7	31.1	32.*
Producto interno bruto por habitante (índices 1980 = 100)	91.6	85.0	86.0	86.7	81.6	85.2	85.4	
Tasas de crecimiento								
B. Indicadores económicos de corto plazo								
Producto interno bruto	-7.1	-5.8	2.6	2.2	-4.5	5.8	1.6	-2.8*
Producto interno bruto por habitante	-8.4	-1.1	1.1	0.8	-5.7	4.4	0.3	-4.2*
Ingreso nacional bruto	-10.9	-11.4	0.8	4.7	-7.8	8.6	2.6	
Tasa de desocupación ^{bc}	4.5	4.8	4.2	3.8	5.3	4.6	5.3	
Precios al consumidor								
Diciembre a diciembre	131.3	209.1	433.7	688.0	385.4	81.9	174.3	372.0 ^d
Variación media anual	104.5	164.8	343.8	626.7	672.2	90.1	131.3	
Sueldos y salarios reales ^d	-10.8	-14.5	22.8	25.3	-12.1	5.4	-8.2	-6.1*
Dinero	68.6	222.5	370.6	522.0	593.3	85.4	111.8	
Valor corriente de las exportaciones de bienes y servicios	9.7	-15.4	1.2	3.4	4.7	-16.2	-7.5	
Valor corriente de las importaciones de bienes y servicios	-11.2	-43.9	-10.7	2.4	-11.1	22.3	11.9	
Relación de precios del intercambio de bienes y servicios	-6.9	-22.6	-2.0	16.9	-18.1	-6.2	-1.2	
Porcentajes del PIB								
Ingresos corrientes del Gobierno General ^e	25.3	22.7	21.7	22.2	27.0	25.4	24.2	
Gastos corrientes del Gobierno General ^e	27.2	25.9	26.3	25.8	25.4	23.8	24.5	
Necesidad de financiamiento del sector público no financiero ^f	13.3	15.0	15.6	12.6	5.9	4.3	7.3	4.2*
Miliones de dólares								
C. Sector externo								
Saldo del comercio de bienes y servicios	-757	2 667	3 469	3 648	4 765	1 957	550	
Pago neto de utilidades e intereses	3 932	5 054	5 922	6 144	5 728	4 818	4 900	
Saldo de la cuenta corriente	-4 712	-2 354	-2 436	-2 495	-963	-2 861	-4 350	
Saldo de la cuenta capital	1 519	1 686	-13	2 660	1 940	1 987	2 750	
Variación de las reservas internacionales netas	-3 408	-806	-2 379	17	2 113	-1 600	-1 100	1785 ^g
Deuda externa total de mediano y largo plazo	35 671	43 634	45 069	46 903	48 312	51 400	54 700	57 000 ^h

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

^aCifras preliminares. ^bPromedio simple de los resultados de las encuestas de cada año en la Capital Federal y Gran Buenos Aires. ^cPorcentajes. ^dVariación media anual de los salarios reales de obreros. ^eAdministración nacional, administraciones provinciales, municipalidad de la ciudad de Buenos Aires y sistemas de seguridad social. ^fGobierno general y empresas públicas.

* Datos provenientes de CEPAL / Buenos Aires: "Nota sobre la evolución de la Economía Argentina en 1988".

Cuadro 2

ARGENTINA: OFERTA Y DEMANDA GLOBALES

	Indices (1980 = 100)			Composición porcentual		Tasas de crecimiento			
	1985	1986	1987 ^a	1980	1987 ^a	1984	1985	1986	1987 ^a
Oferta global	81.2	86.6	88.3	115.7	108.5	2.5	-5.4	6.7	2.0
Producto interno bruto a precios de mercado	87.6	92.7	94.2	100.0	100.0	2.2	-4.5	5.8	1.6
Importaciones de bienes y servicios ^b	40.1	47.7	51.0	15.7	8.5	5.7	-15.8	19.0	7.0
Demanda global	81.2	86.6	88.3	115.7	108.5	2.5	-5.4	6.7	2.0
Demanda interna	73.5	81.7	85.2	103.8	93.9	4.7	-9.9	11.2	4.3
Inversión bruta interna	39.1	46.2	53.6	22.7	12.9	-11.1	-20.0	18.2	16.1
Inversión bruta fija	45.5	49.0	56.2	22.2	13.2	-9.0	-11.7	7.8	14.6
Construcción	45.9	49.1	55.9	15.5	9.2	-16.6	-9.3	6.9	13.8
Maquinaria	44.5	48.9	57.0	6.7	4.0	13.8	-16.8	9.9	16.6
Variación de existencias	-217.0	-67.5	-50.1	0.6	-0.3
Consumo total	83.1	91.7	94.0	81.1	81.0	7.5	-8.4	10.3	2.6
Exportaciones de bienes y servicios ^b	148.8	129.3	115.7	11.9	14.6	-8.7	21.1	-13.1	-10.5

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

^aCifras preliminares.^bLas cifras de exportaciones e importaciones de bienes y servicios se obtuvieron del balance de pagos en dólares corrientes del Fondo Monetario Internacional (FMI) convertidos a valores constantes de 1980 mediante índices de valor unitario calculados por la CEPAL para dicho efecto.

Cuadro 3

**ARGENTINA: PRODUCTO INTERNO BRUTO POR ACTIVIDAD ECONOMICA.
A PRECIOS DE MERCADO DE 1980**

	Indices (1980 = 100)			Composición porcentual		Tasas de crecimiento			
	1985	1986	1987 ^a	1980	1987 ^a	1984	1985	1986	1987 ^a
Producto interno bruto	87.6	92.7	94.2	100.0	100.0	2.2	-4.5	5.8	1.6
Bienes	82.8	88.9	90.0	43.0	41.1	0.8	-7.2	7.4	1.3
Agricultura ^b	113.1	110.0	112.0	8.6	10.2	3.2	-1.3	-2.8	1.8
Minería	98.1	97.6	95.8	2.4	2.4	-0.6	-2.6	-0.5	-1.9
Industria manufacturera	82.0	92.5	92.0	25.0	24.4	3.8	-10.3	12.9	-0.6
Construcción	43.5	47.5	54.4	7.1	4.1	-20.0	-6.7	9.0	14.8
Servicios básicos	103.4	108.1	111.4	10.2	12.1	5.0	-1.7	4.5	3.1
Electricidad, gas y agua	118.8	127.7	134.5	2.5	3.6	6.5	1.4	7.4	5.4
Transporte, almacenamiento y comunicaciones	98.3	101.6	103.8	7.7	8.4	4.4	-2.9	3.4	2.2
Otros servicios	88.7	92.9	94.2	46.8	46.8	2.8	-2.8	4.7	1.5
Comercio, restaurantes y hoteles	77.9	84.6	85.9	18.0	16.4	4.5	-8.2	8.7	1.5
Establecimientos financieros, seguros, bienes inmuebles y servicios prestados a las empresas	83.3	87.9	90.1	13.7	13.1	1.2	-0.7	5.5	2.5
Propiedad de vivienda	107.8	109.0	110.2	5.0	5.8	1.2	1.2	1.1	1.1
Servicios comunales, sociales y personales	106.5	107.3	108.0	15.1	17.3	2.4	1.0	0.7	0.7
Servicios gubernamentales	105.7	106.1	106.6	11.1	12.5	2.3	0.9	0.4	0.5

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales, reponderadas con la estructura a precios corrientes del año 1980. Por lo tanto, las tendencias obtenidas no coinciden necesariamente con las publicadas por los países en sus cálculos a precios constantes.

^aCifras preliminares.

^bIncluye al sector pecuario, la silvicultura y la pesca.

Cuadro 4

ARGENTINA: INDICADORES DE LA PRODUCCION AGROPECUARIA

	Australas a precios de 1970					Tasas de crecimiento		
	1980	1984	1985	1986	1987 ^a	1985	1986	1987 ^a
Producto bruto interno del sector agropecuario a costo de factores^b	1 255.7	1 439.3	1 420.3	1 380.7	1 406.1	-1.3	-2.8	1.8
Agrícola^c	712.6	910.3	896.3	857.0	868.3	-1.5	-4.4	1.3
Cereales	230.8	321.4	296.2	261.8	239.6	-7.8	-11.6	-8.5
Oleaginosas	153.0	264.4	285.4	266.9	285.1	7.9	-6.5	6.8
Cultivos industriales	156.7	146.9	137.6	141.3	152.4	-6.3	2.7	7.9
Pecuario^d	500.6	481.6	485.3	481.8	491.8	0.8	-0.7	2.1
Ganado vacuno	387.3	337.8	332.7	320.8	319.8	-1.5	-3.6	-0.3
Leche	75.8	75.0	82.7	87.5	91.8	10.3	5.8	4.9
Lana	27.0	22.6	21.1	22.2	24.1	-6.6	5.2	8.6
Granja	20.9	28.1	30.2	32.5	35.2	7.5	7.6	8.3
Pesca	7.8	7.0	8.8	9.1	11.3	25.7	3.4	24.2

Fuente: Oficina de la CEPAL en Buenos Aires, sobre la base de datos oficiales.

^aCifras preliminares. ^bIncluye también construcciones agropecuarias, caza, silvicultura y extracción de madera. ^cIncluye también hortalizas, legumbres, frutas y flores. ^dIncluye también otros ganados.

Cuadro 5

ARGENTINA: SUPERFICIE SEMBRADA Y PRODUCCION AGRICOLA

	Superficie sembrada ^a (millones de hectáreas)				Producción ^a (millones de toneladas)			
	Promedio 1982/1983 1986/1987	1985/ 1986	1986/ 1987 ^b	1987/ 1988 ^b	Promedio 1982/1983 1986/1987	1985/ 1986	1986/ 1987 ^b	1987/ 1988 ^b
Cereales	15.3	14.0	12.6	12.1	29.3	25.9	22.4	22.9
Trigo	6.3	5.7	5.0	5.0	11.9	8.7	9.0	10.0
Sorgo	2.0	1.4	1.1	1.2	5.6	4.0	3.0	2.7
Maíz	3.6	3.8	3.7	2.8	10.4	12.1	9.3	8.9
Oleaginosas	6.3	7.4	6.6	7.3	10.0	11.9	10.1	11.7
Lino	0.8	0.8	0.8	0.7	0.6	0.5	0.6	0.5
Girasol	2.3	3.1	1.9	2.1	2.9	4.1	2.2	2.7
Soya	3.1	3.3	3.7	4.3	6.3	7.1	7.0	8.3
Total cultivos anuales	23.8	22.4	20.1	20.5				

Fuente: Secretaría de Agricultura, Ganadería y Pesca.

^aLa unidad de tiempo es el año agrícola. ^bCifras preliminares o estimadas.

Cuadro 6

ARGENTINA: INDICADORES DE LA GANADERIA VACUNA

Periodo julio- junio	Existencias ^a	Faena total ^a	Tasa de extrac- ción (porcen- taje) ^b	Rendi- mientos (kg limpios por cabeza) ^c	Proporción de vacas y vaquillonas en la faena tipificada (porcen- taje) ^d	Consumo per cápita (kg/hab/ año) ^e	Precios del novillo en terminos de:	
	Millones de cabezas						Precios indus- triales ^f	Precios del trigo ^g
1980-1981	55.8	14.4	25.8	203.0	31.9	86.7	0.478	4.86
1981-1982	54.2	14.1	26.0	202.6	33.4	78.8	0.478	4.15
1982-1983	52.7	11.5	21.8	211.6	33.1	64.0	0.599	5.67
1983-1984	53.8	11.6	21.7	213.2	32.8	69.9	0.524	6.40
1984-1985	54.6	12.9	23.6	203.9	34.4	77.0	0.390	5.90
1985-1986	54.0	13.6	24.8	202.0	33.1	78.4	0.334	5.80
1986-1987	52.5	13.4	25.9	210.0	34.0	77.5	0.540	8.57
1987-1988 ^h	51.0	11.5	21.0	216.0	33.0	68.0	0.550	7.00
1986 ^{hi}								
1º semestre	...	7.0	...	199.0	33.1	81.0	0.416	6.00
2º semestre	...	6.7	...	211.0	34.0	80.0	0.508	8.05
1987 ^{hi}								
1º semestre	...	6.6	...	208.0	34.1	75.0	0.568	9.10
2º semestre	...	5.8	...	215.0	33.4	68.0	0.593	6.08

Fuente: Junta Nacional de Carnes, Secretaría de Estado de Agricultura y Ganadería y Pesca, y Oficina de la CEPAL en Buenos Aires, sobre la base de datos oficiales.

^a Al 1º de julio. ^b Faena del período como porcentaje de las existencias al 1º de julio. ^c Promedio del período. ^d Faena bajo control de la Junta Nacional de Carnes, que representa entre 75% y 80% de la faena comercial registrada total. ^e Se refiere a la faena registrada, que difiere de la total por no incluir la estimación de faena en establecimientos agropecuarios (alrededor de 360 000 cabezas al año). ^f Australes de junio de 1985. El precio del novillo es la cotización promedio en el mercado de Liniers. ^g Kilogramos de trigo necesarios para adquirir un kilogramo de novillo vivo. El precio del trigo es la cotización promedio en la Bolsa de Cereales. El precio del novillo es la cotización promedio en el mercado de Liniers. ^h Cifras preliminares y proyecciones. ⁱ Las series son estacionales. Los valores presentados en el cuadro no están corregidos por estacionalidad.

Cuadro 7

ARGENTINA: INDICADORES DE LA PRODUCCION MINERA

	1980	1984	1985	1986	1987 ^a	Tasas de crecimiento			
						1984	1985	1986	1987 ^a
Producto interno bruto de la minería al costo de los factores (australes a precios de 1970)	246.2	248.1	241.6	240.4	235.9	-0.6	-2.6	-0.5	-1.9
Producción de algunos combustibles de origen mineral									
Petróleo (millones de m ³)	28.6	27.8	26.7	25.2	24.8	-2.2	-4.2	-5.6	-1.3
Carbón comerciable (miles de toneladas)	389.0	509.2	400.2	364.9	374.0	4.8	-21.4	-8.8	2.5
Gas inyectado (millones de m ³) ^b	7 926.0	12 217.0	12 646.5	13 828.2	...	8.2	3.5	9.3	...
Gas disponibles para la venta (millones de m ³) ^b	12 119.0	12 507.0	3.2

Fuente: Banco Central de la República Argentina y Secretaría de Energía.

^aCifras preliminares.^bDescontadas las importaciones.

Cuadro 8

ARGENTINA: INDICADORES DE LA PRODUCCION MANUFACTURERA

	1980	1984	1985	1986	1987 ^a	Tasas de crecimiento			
						1984	1985	1986	1987 ^a
Producto interno bruto de la industria manufacturera al costo de los factores (australes a precios de 1970)	2 464.9	2 252.8	2 020.1	2 280.2	2 267.3	3.8	-10.3	12.9	-0.6
Alimentos	535.9	529.3	529.4	576.0	553.3	7.6	-	8.8	-3.9
Textiles	246.0	224.3	174.4	212.7	196.7	2.5	-22.2	22.0	-7.5
Madera	44.6	29.4	25.2	29.9	30.2	-6.5	-14.3	18.7	1.0
Papel	122.4	114.3	110.5	115.9	111.1	1.1	-3.3	4.9	-4.1
Productos químicos	364.9	387.0	364.8	398.2	388.7	5.2	-5.7	9.2	-2.4
Minerales no metálicos	132.9	102.9	80.0	98.0	107.3	-7.3	-22.3	22.5	9.5
Industrias metálicas básicas	136.8	137.6	128.4	144.6	164.6	-3.4	-6.7	12.6	13.8
Maquinaria y equipo	711.3	572.5	468.0	547.6	559.1	5.2	-18.3	17.0	2.1
Otras industrias	170.2	155.5	139.4	157.3	156.4	3.8	-10.3	12.9	-0.6
Producción de algunas manufacturas importantes									
Arrabio (miles de toneladas) ^b	1 806	1 792	2 299	2 582	2 850	-3.8	28.3	12.3	10.4
Acero crudo (miles de toneladas)	2 702	2 652	2 945	3 246	3 631	-10.6	11.1	10.2	11.9
Laminados terminados en caliente (miles de toneladas) ^c	2 653	2 441	2 057	2 479	2 805	-3.6	-15.7	20.5	13.2
Laminados planos en frío (miles de toneladas) ^d	732	818	574	828	917	0.3	-29.8	44.2	10.7
Automotores (miles de unidades)	282	167	138	171	193	4.6	-17.7	23.8	13.4
Tractores (unidades)	3 481	12 322	6 377	8 056	3 153	51.6	-48.2	26.3	-60.9

Fuente: Banco Central de la República Argentina, Centro de Industriales Siderúrgicos, Asociación de Fábricas de Automotores y Asociación de Fábricas Argentinas de Tractores.

^aCifras preliminares. ^bIncluye hierro esponja. ^cIncluye la producción destinada a la relaminación en frío.

^dCifras no sumables a la producción de laminados en caliente.

Cuadro 9

ARGENTINA: INDICADORES DE LA CONSTRUCCION

	1983	1984	1985	1986	1987 ^a	Tasas de crecimiento			
						1984	1985	1986	1987 ^a
Permisos de construcción acordados									
(miles de metros cuadrados)									
Capital Federal	781	998	1 256	948	1 045 ^b	27.8	25.9	-24.5	10.2
Comodoro Rivadavia	188	155	124	204	...	-17.6	-20.0	64.5	...
Rosario	332	514	474	508	...	54.8	-7.8	7.2	...
Mendoza	112	114	141	131	...	1.8	23.7	-7.1	...
Santa Fe	72	87	60	99	98	20.8	-31.0	65.0	-1.0
Abastecimientos de algunos materiales de construcción									
Despachos de cemento, al mercado interno (miles de toneladas)									
Obras públicas	5 518	5 161	4 513	5 334	6 087	-6.5	-12.6	18.2	14.1
Obras privadas	972	806	652	803	1 098	-17.1	-19.1	23.2	36.7
	4 546	4 355	3 861	4 531	4 989	-4.2	-11.3	17.4	10.1
Despachos de productos de acero para hormigón armado y pretensado, al mercado interno (miles de toneladas)									
	310	284	219	306	370	-8.4	-22.9	39.7	20.9

Fuente: Instituto Nacional de Estadística y Censos, Asociación de Fabricantes de Cemento Portland, e Instituto Argentino de Siderurgia.

^aCifras preliminares. ^bCifra anualizada sobre la base de datos de los once primeros meses.

Cuadro 10

ARGENTINA: BALANCE DE PAGOS

(Millones de dólares)

	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987 ^a
Balance en cuenta corriente	-4 774	-4 712	-2 354	-2 436	-2 495	-963	-2 861	-4 350
Balance comercial	-3 191	-757	2 667	3 469	3 648	4 765	1 957	550
Exportaciones de bienes y servicios	9 891	10 854	9 183	9 291	9 607	10 063	8 435	7 800
Bienes fob	8 022	9 142	7 622	7 838	8 101	8 419	6 851	6 200
Servicios reales ^b	1 870	1 710	1 560	1 454	1 506	1 644	1 584	1 600
Transporte y seguros	810	887	713	755	833	893	746	675
Viajes	345	413	610	453	440	523	561	620
Importaciones de bienes y servicios	13 081	11 610	6 516	5 822	5 959	5 298	6 478	7 250
Bienes fob	9 394	8 432	4 859	4 120	4 119	3 524	4 391	5 230
Servicios reales ^b	3 688	3 180	1 655	1 700	1 841	1 774	2 087	2 020
Transporte y seguros	1 271	1 164	733	737	898	708	745	890
Viajes	1 792	1 472	566	507	600	679	894	800
Servicios de factores	-1 607	-3 932	-5 054	-5 922	-6 144	-5 728	-4 818	-4 900
Utilidades	-585	-738	-317	-424	-439	-427	-485	-550
Intereses recibidos	1 229	887	526	440	265	253	358	200
Intereses pagados	-2 175	-3 851	-4 926	-5 425	-5 537	-5 149	-4 297	-4 150
Otros	-76	-233	-339	-514	-433	-404	-393	-400
Transferencias unilaterales privadas	23	-21	34	16	2	-	1	-
Balance en cuenta de capital	2 176	1 519	1 686	-13	2 660	1 940	1 987	2 750
Transferencias unilaterales oficiales	-	-	-	-	-	-	-	-
Capital de largo plazo	4 492	9 965	3 844	1 715	-322	4 396	1 976	...
Inversión directa (neta)	788	943	257	183	267	968	575	20
Inversión de cartera (neta)	153	1 123	1 888	1 140	759	-504	-381	...
Otro capital de largo plazo	3 550	7 899	1 698	393	-1 349	3 932	1 782	...
Sector oficial ^c	478	962	-44	376	1 440	5 433	2 130	...
Préstamos recibidos	510	1 034	230	2 497	2 332	6 538	3 131	...
Amortizaciones	-36	-48	-225	-2 110	-541	-948	-287	...
Bancos comerciales ^c	-65	363	267	38	-33	-	-1	...
Préstamos recibidos	89	399	737	264	8	16	15	...
Amortizaciones	-155	-37	-469	-227	-40	-16	-16	...
Otros sectores ^c	3 138	6 574	1 475	-22	-2 756	-1 501	-347	...
Préstamos recibidos	4 231	8 795	2 602	2 447	279	544	761	...
Amortizaciones	-1 229	-1 696	-650	-2 295	-2 862	-2 057	-1 038	...
Capital de corto plazo (neto)	-2 011	-8 244	-1 758	-1 289	3 037	-2 142	-294	...
Sector oficial	313	299	2 682	-91	1 896	-2 810	-660	...
Bancos comerciales	-365	24	351	311	-523	651	29	...
Otros sectores	-1 958	-8 567	-4 791	-1 509	1 664	17	337	...
Errores y omisiones netos	-307	-205	-401	-440	-55	-315	305	...
Balance global^d	-2 598	-3 193	-668	-2 450	165	978	-874	-1 600
Variación total de reservas								
(- significa aumento)	2 666	3 408	806	2 379	-17	-2 113	1 600	1 100
Oro monetario	-1	-	-	-	-	-	-	...
Derechos especiales de giro	-1	-76	404	-	-1	1	-	...
Posición de reserva en el FMI	-133	57	178	100	-	-	-	...
Activos en divisas	2 801	3 426	225	1 105	57	-2 029	555	...
Otros activos	-	-	-	-	-	-1 297	616	...
Uso de crédito del FMI	-	-	-	1 174	-73	1 211	429	...

Fuente: 1980-1986: Fondo Monetario Internacional, *Balance of Payments Yearbook*, abril 1988; 1987: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

^a Cifras preliminares. ^b Incluye Otros servicios no factoriales. ^c Incluye Préstamos netos concedidos y Otros activos y pasivos. ^d Es igual a la Variación total de las reservas (con signo contrario), más Asientos de contrapartida.

Cuadro 11

ARGENTINA: INDICADORES DEL ENDEUDAMIENTO EXTERNO

	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987 ^a
Millones de dólares							
Deuda externa total^b	35 671	43 634	45 069	46 903	48 312	51 400	54 700
Pública	20 024	28 616	31 709	36 139	39 868	44 000	...
Privada	15 647	15 018	13 360	10 764	8 444	7 400	...
Intereses brutos	3 850	4 926	5 423	5 537	5 132	4 291	4 000
Coefficientes							
Deuda externa total/exportaciones de bienes y servicios	3.1	4.6	4.7	4.8	4.8	6.1	7.0
Intereses brutos/exportaciones de bienes y servicios	0.3	0.5	0.6	0.6	0.5	0.5	0.5

Fuente: Oficina de la CEPAL en Buenos Aires, sobre la base de datos oficiales.

^aCifras estimadas. ^bEfectivamente contraída. Las cifras incluyen endeudamiento externo por concepto de capital y atrasos.

Cuadro 12

ARGENTINA: EVOLUCION DE LOS TIPOS DE CAMBIO

Promedios anuales y trimestrales	Tipos de cambio nominales (australes por dólar)	Indices del tipo de cambio real efectivo ^a	
		Exportaciones	Importaciones
1970-1979	0.00003	143.7	148.3
1980	0.0002	100.0	100.0
1981	0.0005 ^b	134.4	143.1
1982	0.002 ^b	166.3	169.6
1983	0.01	157.9	166.6
1984	0.07	150.2	168.4
1985	0.60	171.8	190.8
1986	0.94	189.6	190.3
1987	2.14	216.0	212.8
1985			
I	0.25	162.3	186.4
II	0.56	164.5	195.4
III	0.80	178.5	196.6
IV	0.80	181.8	184.7
1986			
I	0.80	188.4	190.2
II	0.85	188.1	189.2
III	0.97	188.7	189.1
IV	1.15	193.0	192.6
1987			
I	1.41	210.4	208.4
II	1.61	214.4	211.9
III	2.15	210.4	207.3
IV	3.42	229.1	224.0

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Fondo Monetario Internacional, *Estadísticas financieras internacionales*.

^aCorresponde al promedio de los índices del tipo de cambio real del austral con respecto a las monedas de los principales países con que Argentina tiene intercambio comercial, ponderados por la importancia relativa de las exportaciones o las importaciones, según el caso, hacia o desde esos países. Desde 1970 a 1980, estas ponderaciones corresponden al promedio del período 1975-1979. A partir de 1981, dichas ponderaciones corresponden al promedio del período 1982-1985. En los cálculos se han utilizado preferentemente índices de precios al por mayor. Para la metodología y fuentes utilizadas, véase el apéndice técnico en el *Estudio Económico de América Latina, 1981*. ^bEn el segundo semestre de 1981 y 1982, se usó un promedio de los tipos de cambio comercial y financiero (50% cada uno).

Cuadro 13

**ARGENTINA: PRINCIPALES INDICADORES DEL COMERCIO
EXTERIOR DE BIENES**

	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987 ^a
Tasas de crecimiento							
Exportaciones fob							
Valor	14.0	-16.6	2.8	3.4	3.9	-18.6	-9.5
Volumen	17.7	-2.1	13.6	-8.5	20.2	-12.9	-13.6
Valor unitario	-3.2	-14.9	-9.5	13.0	-13.5	-6.6	4.7
Importaciones fob							
Valor	-10.2	-42.2	-15.5	-	-14.4	24.6	19.1
Volumen	-10.4	-40.2	-10.5	6.9	-18.5	19.9	11.3
Valor unitario	0.1	-3.6	-5.2	-6.5	5.0	4.0	7.0
Relación de precios del intercambio	-3.7	-11.9	-4.9	18.9	-16.7	-9.5	-2.2
Indices (1980 = 100)							
Poder de compra de las exportaciones	113.4	97.9	105.7	115.0	115.2	90.9	76.8
Quántum de las exportaciones	117.7	115.3	131.0	119.8	144.0	125.4	108.4
Quántum de las importaciones	89.6	53.6	47.9	51.3	41.8	50.1	55.7
Relación de precios del intercambio fob/cif	96.3	84.9	80.7	96.0	80.0	72.4	70.9

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

^aCifras preliminares.

Cuadro 14

ARGENTINA: COMPOSICION DE LAS EXPORTACIONES DE BIENES, FOB

	Composición porcentual			Tasas de crecimiento			
	1970	1980	1987 ^a	1984	1985	1986	1987 ^a
Total	100.0	100.0	100.0	3.4	3.9	-18.6	-9.5
Productos de origen agropecuario	86.4	73.4	69.4	3.8	-6.1	-17.0	-14.8
Productos pecuarios	39.5	21.8	18.7	-14.6	-5.4	12.8	8.7
Carnes	24.9	12.1	9.0	-32.8	-4.7	20.4	20.2
Lanas, pelos y crines	4.9	3.5	2.9	14.9	-9.3	-8.7	0.6
Cueros y pieles	5.5	4.5	5.3	15.5	-5.2	18.0	-3.2
Otros productos pecuarios	4.2	1.7	1.5	-36.5	1.4	9.5	11.1
Productos agrícolas	46.7	49.8	46.3	8.5	-6.2	-24.5	-23.7
Cereales	31.0	21.7	11.6	-22.3	-0.2	-44.2	-44.4
Oleaginosos y aceites	8.0	16.6	25.8	75.3	-16.1	-5.7	-15.2
Otros productos agrícolas	7.7	11.5	8.9	10.2	10.0	-12.4	-5.3
Pesca	0.2	1.8	4.4	-4.2	-7.0	46.3	25.6
Productos industriales no tradicionales	13.6	26.6	30.6	2.2	41.7	-22.0	5.1
Combustibles	0.4	3.5	1.6	-0.6	83.0	-74.2	-37.8
Otros productos industriales no tradicionales	13.2	23.1	29.0	3.0	30.6	-2.3	9.4

Fuente: Oficina de la CEPAL en Buenos Aires, sobre la base de datos del Instituto Nacional de Estadística y Censos, la Junta Nacional de Carnes y otras fuentes.

^aCifras preliminares.

Cuadro 15

**ARGENTINA: PRINCIPALES PRODUCTOS DE EXPORTACION
DE ORIGEN AGROPECUARIO**

	Miles de toneladas				Tasas de crecimiento		
	1984	1985	1986	1987 ^a	1985	1986	1987 ^a
Carnes cocidas y congeladas	22.0	23.9	23.5	28.4	8.6	-1.7	20.9
Corned beef	29.8	39.3	38.9	50.6	31.9	-1.0	30.1
Lana sucia ^b	42.9	35.4	37.0	32.0	-17.5	4.5	-13.5
Lana lavada y carbonizada ^b	47.7	49.2	55.6	50.0	3.1	13.0	-10.1
Trigo	7 245	9 583	4 120	4 170	32.3	-57.0	1.2
Maíz	5 547	7 069	7 395	3 895	27.4	4.6	-47.3
Sorgo	4 199	3 273	1 959	1 036	-22.1	-40.1	-47.1
Soja	3 137	2 964	2 586	1 319	-5.5	-12.8	-49.0
Aceite de girasol	595	863	998	680	45.0	15.6	-31.9
Aceite de soja	484	551	692	690	13.8	25.5	-0.2
Subproductos de girasol	217	1 185	1 400	930	446.5	18.1	-33.6
Subproductos de soja	2 554	2 543	3 404	3 400	-0.4	33.9	-0.1
Azúcar	347	148	104	90	-57.3	-29.5	-13.7

Fuente: Oficina de CEPAL en Buenos Aires, sobre la base de datos de la Secretaría de Estado de Agricultura Ganadería y Pesca de la Nación (SAG y P), Banco Central de la República Argentina (BCRA), Junta Nacional de Carnes (JNC) y Federación Lanera.

^aCifras estimadas. ^bMiles de toneladas base, sucia.

Cuadro 16

ARGENTINA: COMPOSICION DE LAS IMPORTACIONES DE BIENES, CIF

	Composición porcentual			Tasas de crecimiento			
	1970	1980	1987 ^a	1984	1985	1986	1987 ^a
Total	100.0	100.0	100.0	1.8	-16.8	23.9	20.7
Bienes de capital	21.5	22.7	17.1	-16.4	0.8	-5.2	58.8
Combustibles y lubricantes	4.8	11.1	11.1	4.3	-6.1	-8.0	-8.9
Bienes intermedios	68.9	48.6	67.0	4.8	-21.7	35.6	12.4
Productos de las industrias químicas, plásticos y caucho	15.3	12.9	...	2.5	-23.7	29.7	...
Papel y pasta de papel	5.9	2.9	...	-34.1	-18.8	69.6	...
Metales y manufacturas, material eléctrico y partes, repuestos para maquinarias y transportes	32.6	21.9	...	9.9	-17.5	24.5	...
Otros bienes intermedios	15.1	10.9	...	6.9	-28.3	75.1	...
Bienes de consumo	4.8	17.6	4.8	19.6	-20.8	44.9	-4.2

Fuente: Oficina de la CEPAL en Buenos Aires, sobre la base de datos del Banco Central de la República Argentina.

^aCifras preliminares.

Cuadro 17

ARGENTINA: EVOLUCION DE LOS PRECIOS INTERNOS

	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987
Variaciones de diciembre a diciembre							
Indice de precios al consumidor	131.3	209.7	433.7	688.0	385.4	81.9	174.8
Alimentos	135.8	218.4	415.2	713.2	366.9	86.0	169.7
Indumentaria	104.8	289.4	486.7	749.4	283.3	70.4	161.2
Vivienda, combustibles y electricidad	111.8	181.2	512.1	526.1	420.8	72.7	183.6
Indice precios al por mayor	176.1	320.7	427.0	585.0	363.9	57.9	181.6
Productos importados	249.5	566.6	323.4	551.7	405.7	53.5	215.8
Productos nacionales	171.9	301.5	440.3	588.3	360.0	58.4	178.4
Agropecuarios	183.5	319.7	402.2	601.0	336.4	74.4	153.5
Manufacturados	171.1	298.5	447.1	586.2	363.9	55.8	182.8
Variación media anual							
Indice de precios al consumidor	104.5	164.8	343.8	626.7	672.2	90.1	131.3
Alimentos	99.2	178.4	339.0	638.9	624.1	98.1	132.8
Indumentaria	81.4	188.3	411.3	726.7	486.3	88.2	107.9
Vivienda, combustibles y electricidad	111.1	133.8	366.2	525.6	768.5	69.0	128.8
Indice precios al por mayor	104.8	258.7	374.2	551.1	666.1	63.9	122.9
Productos importados	155.7	442.3	312.3	498.3	759.7	60.2	130.7
Productos nacionales	101.9	244.8	381.5	556.4	657.4	64.2	122.1
Agropecuarios	74.9	285.2	404.2	534.6	489.3	111.5	116.2
Manufacturados	111.2	238.5	377.5	560.5	687.7	57.9	123.1

Fuente: Oficina de la CEPAL en Buenos Aires, sobre la base de datos del Instituto Nacional de Estadística y Censos.

Cuadro 18

ARGENTINA: EVOLUCION DE LAS PRINCIPALES VARIABLES NOMINALES^a

Periodo	Indice de precios mayoristas				Indice de precios al consumidor	Salarios industriales ^b	Tarifas de servicios públicos ^c	Tipo de cambio comercial	M ₁ (desestacionalizado) ^d	M ₂ ^e
	Total	Agropecuario	Nacional no agropecuario	Productos importados						
1985	13.6	13.1	13.6	14.5	14.1	11.8	14.1	14.3	17.9	15.5
1986	3.9	4.7	3.8	3.6	5.1	5.0	3.9	3.5	5.3	6.4
I	0.7	0.9	0.6	1.5	3.1	2.5	0.1	-	6.5	6.0
II	3.4	5.9	3.1	2.4	4.4	5.6	4.8	2.9	3.9	5.5
III	7.1	12.5	6.2	6.2	7.6	6.0	5.7	6.3	3.7	5.4
IV	4.4	0.2	5.2	4.5	5.4	6.0	4.9	4.9	6.9	8.9
1987 ^f	9.0	8.1	9.1	10.2	8.8	8.3	8.6	9.3	6.6	7.9
I	6.7	7.5	6.5	6.8	7.4	4.5	6.8	8.3	7.8	6.4
II	4.5	5.6	4.4	3.8	5.2	6.5	4.2	3.7	3.1	6.7
III	13.5	13.5	13.3	14.8	11.8	11.2	10.4	12.6	4.1	7.5
IV	11.7	5.9	12.2	15.3	10.9	10.8	13.3	12.7	11.8	11.2

Fuente: Oficina de la CEPAL en Buenos Aires, sobre la base de datos oficiales.

^aTasas mensuales equivalentes de variación entre extremos de cada período, en porcentajes. ^bSalario horario normal del trabajador en la industria manufacturera. ^cPrecios y tarifas de empresas públicas (nivel general). ^dPromedio de los saldos a fin de mes. ^eCifras provisionales. ^fCifras estimadas.

Cuadro 19

ARGENTINA: VARIACIONES DE PRECIOS RESPECTO DEL INDICE DE PRECIOS AL CONSUMIDOR^a

Período	Indice de precios mayoristas				Tarifas de servicios públicos ^b	Tipo de cambio comercial	Medidas de dispersión ^c	
	Total	Agropecuario	Nacional no agropecuario	Productos importados			Diferencia entre variación máxima y mínima	Desvío estándar de las variaciones
1984	-7.9	-8.7	-8.1	-3.4	15.7	-4.0	24.4	8.6
1985	-4.4	-10.1	-4.4	4.2	0.1	2.6	14.3	4.9
1986	-13.2	-4.1	-14.3	-15.6	-13.4	-16.7	16.7	6.4
1987 ^d	2.5	-8.3	2.9	14.9	-1.8	5.3	23.2	7.0
I	-1.9	0.1	-2.4	-1.7	-1.7	2.2	4.6	1.6
II	-2.0	0.9	-2.3	-4.0	-2.9	-5.0	5.9	2.1
III	4.6	4.8	4.2	8.3	-3.6	3.2	11.9	3.8
IV	1.9	-13.5	3.6	12.5	6.7	5.1	26.0	8.0

Fuente: Oficina de la CEPAL en Buenos Aires, sobre la base de datos oficiales.

^aVariación entre extremos, en porcentajes. Las cifras corresponden a valores de $(1 + \dot{y}_t / (1 + \dot{x}_t - 1))$, en que \dot{y}_t es la tasa de variación de cada serie y \dot{x}_t es la tasa de variación del IPC. ^bPrecios y tarifas de empresas públicas (nivel general). ^cAl calcular estas medidas, se consideró (además de las series que figuran en el cuadro) una serie con valor constante igual a cero, que representa, para cada período, la variación del índice de precios al consumidor respecto de sí mismo. ^dCifras preliminares.

Cuadro 20

ARGENTINA: EVOLUCION DE LAS REMUNERACIONES EN LA INDUSTRIA MANUFACTURERA^a

(Tasas de crecimiento respecto del periodo anterior)

	A. Salario real medio total por obrero					
	1982	1983	1984	1985	1986	1987
Variación media	-14.5	22.8	25.3	-12.1	5.4	-8.2
Variación entre extremos	-3.6	35.1	8.3	-5.3	1.8	-11.0

	B. Salario real medio normal por hora ^b											
	1985				1986				1987			
	I	II	III	IV	I	II	III	IV	I	II	III	IV
Variación media	-9.6	-2.5	-2.0	-1.6	1.8	-0.6	-1.9	0.7	-5.1	-1.0	-7.6	3.9
Variación entre extremos	-13.3	11.4	-10.2	1.2	-2.5	2.4	-4.5	1.1	-6.1	0.6	-6.0	4.7

Fuente: Oficina de la CEPAL en Buenos Aires, sobre la base de datos del Instituto Nacional de Estadística y Censos.

^aDeflactadas por el IPC promedio del mes de devengamiento y el siguiente; implica medir la capacidad adquisitiva de los salarios cobrados mensualmente en el momento de su percepción o la de los salarios cobrados quincenalmente y gastados uniformemente en el tiempo. ^bEl salario normal incluye el salario básico y los premios y bonificaciones.

Cuadro 21

ARGENTINA: EVOLUCION DEL EMPLEO Y EL DESEMPLEO

	A. Tasas de desocupación ^a									
	1983		1984		1985		1986 ^b		1987	
	Abril	Octubre	Abril	Octubre	Abril	Octubre	Abril	Octubre	Abril	Octubre
Capital y Gran Buenos Aires	5.2	3.1	4.1	3.5	5.7	4.9	4.8	4.4	5.4	5.2
Córdoba	4.4	5.6	4.4	5.1	5.3	4.7	6.4	5.1	4.9	5.5
Gran Mendoza	4.5	4.5	3.3	3.7	3.6	3.7	4.9	3.3	3.6	3.1
Gran Rosario	6.3	...	6.8	6.2	10.9	10.2	6.8	7.2	7.3	8.3
Gran Tucumán	8.1	7.5	8.5	10.6	12.1	11.4	13.6	12.5	15.1	9.8

	B. Ocupación y horas trabajadas en la industria manufacturera ^c												
	1983	1984	1985	1986	1987	1986				1987			
						I	II	III	IV	I	II	III	IV
Obreros ocupados	75.4	77.6	74.8	71.7	71.4	74.8	69.8	69.9	72.1	74.0	69.8	69.1	72.6
Horas trabajadas por obreros	79.4	80.2	73.7	74.4	73.5	67.8	74.3	78.8	76.5	68.2	74.9	76.4	74.4

Fuente: Instituto Nacional de Estadística y Censos.

^aEn porcentajes sobre la población económicamente activa. ^bLos relevamientos se realizaron en junio y noviembre en Capital y Gran Buenos Aires y en mayo y octubre en el resto de las ciudades. ^cÍndices 1970 = 100.

Cuadro 22

ARGENTINA: BALANCE MONETARIO

	Saldos a fines de año (millones de australes)					Tasas de crecimiento			
	1983	1984	1985	1986	1987 ^a	1984	1985	1986	1987 ^a
Dinero (M₁)	69.9	434.8	3 014.3	5 587.5	12 000.0	522.0	593.3	85.4	114.8
Efectivo en poder del público	46.3	313.4	2 022.3	3 989.6	9 200.0	576.9	545.3	97.3	130.6
Depósitos en cuenta corriente	23.6	121.4	992.0	1 597.9	2 800.0	414.4	717.1	61.1	75.2
Factores de expansión neta	216.7	1 459.3	7 848.9	16 663.3	41 000.0	573.4	437.9	112.3	146.0
Reservas internacionales netas	-183.7	-1 139.6	-5 406.4	-8 062.9	-19 000.0				
Crédito interno neto	400.4	2 598.9	13 255.3	24 726.2	60 000.0	549.1	410.0	86.5	142.7
Gobierno e instituciones públicas (neto)	208.8	1 205.3	7 129.2	14 043.8	...	477.3	491.5	97.0	-
Adelantos para la Cuenta de Regulación Monetaria	40.7	423.8	2 282.6	5 488.7	17 800.0	941.3	438.6	140.5	224.3
Financiamiento externo al Gobierno nacional (neto)	-	-	3 108.8	5 626.7	10 100.0	-	-	81.0	79.5
Otros préstamos al Gobierno (netos de depósitos) ^b	168.1	781.5	1 737.8	2 928.4	...	364.9	122.4	68.5	-
Sector privado ^b	290.8	1 902.1	8 980.6	16 501.3	...	554.1	372.1	83.7	-
Otras cuentas (neto)	-99.2	-508.5	-2 854.5	-5 918.9	...	-	-	-	-
Cuasidineró (depósitos de ahorro y a plazo)^b	146.8	1 024.5	4 834.6	11 075.8	29 000.0	597.9	371.9	129.1	161.8
Porcentajes									
Multiplicadores monetarios^c									
M ₁ /Base monetaria	31.8	36.2	54.5	64.0	79.2	-	-	-	-
M ₂ /Base monetaria ^d	107.9	122.1	188.7	194.3	280.9	-	-	-	-
Coefficientes de liquidez									
M ₁ /PBI	3.8	3.7	3.5	5.6	5.1	-	-	-	-
M ₂ /PBI ^d	13.8	13.0	12.4	17.2	18.2	-	-	-	-

Fuente: Oficina de la CEPAL en Buenos Aires, sobre la base de datos del Banco Central de la República Argentina.

^aCifras estimadas. ^bIncluye recursos devengados. ^cPromedio anual de los valores obtenidos a partir de saldos a fines de mes. ^dM₂: M₁ + cuasidineró.

Cuadro 23

ARGENTINA: TASAS DE INTERES^a

	Tasas equivalentes mensuales, en porcentajes								
	Nominales			Respecto del IPC ^b			Respecto del IPM ^b		
	Pasiva ^c	Activa ^d	Activa ^e	Pasiva ^c	Activa ^d	Activa ^e	Pasiva ^c	Activa ^d	Activa ^e
1983	11.6	12.6	18.1	-2.7	-1.8	3.0	-2.4	-1.3	3.4
I	10.2	11.2	14.6	-1.2	-0.3	2.7	-0.1	0.8	3.9
II	9.6	10.6	15.0	-2.5	-1.6	2.3	-2.2	-1.3	2.7
III	12.2	13.2	20.6	-5.4	-4.5	1.8	-6.3	-4.8	0.8
IV	14.5	15.5	22.5	-1.7	-0.8	5.2	-0.8	0.1	6.2
1984	14.0	15.3	19.6	-4.9	-3.7	-0.2	-4.0	-2.9	0.7
I	10.5	11.5	13.6	-6.8	-6.0	-4.2	-6.3	-5.5	-3.7
II	13.0	14.0	18.6	-4.0	-3.2	0.7	-3.4	-2.5	1.4
III	15.5	17.0	19.7	-6.2	-5.0	-2.9	-4.2	-3.0	-0.8
IV	17.0	19.0	27.0	-2.4	-0.7	6.0	-2.2	-0.5	6.2
1985	10.7	12.4	15.5	-1.4	0.2	2.9	-1.0	0.5	3.3
I	18.5	20.5	24.5	-5.6	-4.0	-0.6	-5.6	-4.0	-0.9
II ^f	18.8	20.8	26.4	-1.1	0.5	5.2	-3.2	-1.6	3.0
III	3.5	5.0	7.2	1.2	2.7	4.8	2.6	4.1	6.3
IV	3.1	4.5	5.5	0.2	1.6	2.5	2.5	3.9	4.9
1986	4.0	5.4	6.2	-1.4	-0.1	0.6	-0.3	1.1	1.8
I	3.1	4.5	5.2	-0.5	0.8	1.5	1.4	2.8	3.4
II	3.2	4.6	4.5	-1.8	-0.5	-0.6	-0.9	0.4	0.3
III	4.4	5.9	6.4	-2.8	-1.4	-1.0	-2.6	-1.2	-0.7
IV	5.3	6.8	8.7	-0.5	0.9	2.7	0.9	2.3	4.1
1987	7.2	8.5	10.3	-1.6	-0.4	1.2	-2.1	-0.9	0.7
I	4.8	5.9	7.4	-1.2	-0.1	1.3	-0.7	0.4	1.8
II	5.1	6.1	8.3	-2.1	-1.3	0.6	-1.4	-0.6	1.4
III	9.4	10.9	13.5	-4.8	-3.5	-1.2	-9.1	-7.8	-5.7
IV	9.6	11.1	12.1	1.9	3.3	4.2	3.3	4.7	5.6

Fuente: Oficina de la CEPAL en Buenos Aires, sobre la base de datos del Banco Central de la República Argentina y otras fuentes.

^aLos valores trimestrales y anuales son promedios geométricos de los valores mensuales. ^bLos valores deflactados corresponden a tasas reales ex-post, calculadas según $(1 + r(t)) / (1 + p(t+1))$, en que $r(t)$ es la tasa nominal vigente en el mes t y $p(t+1)$, la tasa de crecimiento de los precios en el mes $t+1$. ^cHasta junio de 1982 y desde octubre de 1987, tasa restringida (promedio ponderado de las tasas pagadas por los bancos por depósitos a 30 días); desde julio de 1982 y hasta octubre de 1987, tasa fijada por el Banco Central de la República Argentina para depósitos a 30 días. ^dHasta junio de 1982, promedio de las tasas cobradas por los bancos a clientes de primera línea por préstamos a 30 días; desde julio de 1982 hasta octubre de 1987, tasa regulada. Desde octubre de 1987, tasa aplicable a operaciones de crédito imputadas a líneas de préstamos del Banco Central de la República Argentina. ^eHasta junio de 1982, promedio de las tasas cobradas por los bancos a clientes de primera línea por préstamos a 30 días; entre julio de 1982 y julio de 1983, tasas vigentes en el segmento libre del mercado; desde agosto de 1983, tasa vigente en operaciones interempresarias a siete días con garantía BOMEI. ^fEn junio, se han considerado sólo las tasas vigentes durante la segunda quincena.

Cuadro 24

ARGENTINA: SECTOR PUBLICO NO FINANCIERO^d

	Porcentajes del producto interno bruto				
	1983	1984	1985	1986	1987
Recursos corrientes del Gobierno General ^b	21.7	22.2	27.0	25.4	24.2
Administración nacional ^c	15.6	15.8	21.9	20.4	19.6
Administraciones provinciales ^d	6.1	6.4	5.1	5.0	4.6
Erogaciones corrientes del Gobierno General ^b	26.3	25.8	25.4	23.8	24.5
Administración nacional ^c	17.5	16.7	16.6	15.3	15.2
Administraciones provinciales ^d	8.8	9.1	8.8	8.5	9.3
Ahorro corriente del Gobierno General ^b	-4.6	-3.6	1.6	1.6	-0.3
Administración nacional ^c	-1.9	-0.9	5.3	5.1	4.4
Administraciones provinciales ^d	-2.7	-2.7	-3.7	-3.5	-4.7
Ahorro corriente de las empresas públicas	-2.4	-1.4	-1.5	0.5	0.0
Ahorro corriente del sector público	-7.0	-5.0	0.1	2.1	-0.3
Ahorro neto de los intereses de la deuda externa	-2.3	-0.9	4.8	5.6	3.1
Intereses de la deuda externa	4.7	4.1	4.7	3.5	3.4
Financiamiento por emergencia económica ^e	-	-	0.6	0.6	0.2
Erogaciones de capital del sector público (neto)	8.6	7.6	6.6	7.0	7.2
Inversión real del Gobierno General ^b	4.6	3.9	3.5	4.0	4.0
Inversión real de las empresas públicas	3.4	3.3	2.8	2.6	2.9
Otras erogaciones de capital del sector público (neto)	0.6	0.4	0.3	0.4	0.3
Necesidad de financiamiento del sector público	15.6	12.6	5.9	4.3	7.3
Financiamiento interno (neto)	15.4	13.0	5.0	0.3	3.1
Financiamiento externo (neto)	0.2	-0.4	0.9	4.0	4.2

Fuente: Oficina de la CEPAL en Buenos Aires, sobre la base de datos de la Secretaría de Hacienda.

^aDatos de ejecución presupuestaria. Los de 1987 corresponden al presupuesto definitivo. ^bAdministración nacional más administraciones provinciales. ^cIncluye el Sistema Nacional de Seguridad Social. ^dIncluye el Territorio Nacional de Tierra del Fuego y la Municipalidad de la ciudad de Buenos Aires. ^eRégimen de ahorro obligatorio.

